



Tesis de Grado Licenciatura en Trabajo Social


Milagros Gloria Belén Laguna

**“Mi cajita va a sonar,
con la tonada en agencia,
en comunidad construyendo prácticas
pa’ que no pierdan vigencia”**



FHyCS

Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales



**La comadre humahuaqueña,
representa a la mujer
de la región en su más pura esencia,
bendecida por Dios...
es copla, sentimiento y madre,
surgida desde el sagrado birque
que supo moldear la pachamama,
para los hijos e hijas de esta tierra bendita.**

Prof. Luis Orlando Vega



FHyCS
Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales



FHyCS

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de grado

Licenciatura en Trabajo Social

**” Mi cajita va a sonar,
con la tonada en agencia,
en comunidad construyendo prácticas
pa’ que no pierdan vigencia”**

Milagros Gloria Belén Laguna

TS-0989

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy

Director

Lic. Rafael Ángel Carrillo

Co Directora

Lic. Rita Luciana Delgado

Año 2023

A mi mami y hermanitas/os, gracias por todo lo que hicieron por su Loli.

Agradecimientos

A Dios gracias por la vida.

A todas las mujeres de mi vida actual y pasada, quienes me enseñaron valores, me acompañaron y estuvieron conmigo aquí en lo terrenal y allá arriba.

A mi Humahuaca querida quien me albergo con su cultura, danza y coplas, siendo inspiración para este trabajo.

A las copleras solistas, dúos y aquellas pertenecientes a las cuadrillas de Humahuaca, quienes fueron protagonistas de este trabajo, especialmente a “Chole”.

A mi fhycs querida por los años de educación y aprehensión, a mis profes que acompañaron mi proceso, particularmente a mi Dire “Rafa”, gracias por las enseñanzas, por ser guía y ejemplo a seguir.

Índice

Agradecimientos	3
Tema	5
Planteo del Problema	5
Problema de investigación.....	7
Justificación	8
Marco Teórico	9
Antecedentes.....	28
Objetivo General.....	30
Objetivos Específicos.....	30
Metodología del Trabajo.....	31
Análisis de discusión.....	34
Performance en la Quebrada.....	34
1.Coplas y copleras.....	48
1.a.Erotismo Cantado.....	54
1b. Si me callan cantaré.....	59
2. Preludio de la performance.....	66
3. Discursos y prácticas en sus espacios.....	70
4. Coplas, Comunidad y Trabajo Social.....	75
Conclusión.....	80
Bibliografía.....	82

Tema

Las prácticas de agencia que configuran las adultas mayores copleras en los procesos de inclusión social comunitario desde el Trabajo Social en la Quebrada de Humahuaca, en el año 2023.

Planteo del Tema de Investigación

El actual contexto neoliberal, en que la sociedad se mueve, se ha constituido y validado de la productividad de los sujetos para movilizar y gestionar recursos, tal es así que para su permanencia en el tiempo se ha apoyado en organizaciones, políticas y discursos que posibilitan la continuidad de esta lógica mercantilista.

A pesar de sus esfuerzos el sistema actual transita una de sus crisis más importantes en su historia, generando un importante impacto en los procesos de producción y reproducción de la vida cotidiana, siendo significativo y particular en los grupos vulnerables de la sociedad en donde se ven reflejada las nuevas dimensiones que adquiere la cuestión social, la cual se origina en el núcleo de la contradicción capital - trabajo.

Si bien los problemas sociales que adquieren dimensión son varios, se distingue sobre los demás la exclusión social. La cual desde los escenarios actuales se presenta como uno de los fenómenos relevantes, ya que en el hecho de poseer o no ciertos medios, recursos o características estereotipadas y aceptadas por el medio social, político y económico, pueden ser un factor que predispone a la vulneración por algunas de sus características y por ende a la exclusión social.

Este fenómeno se registra de manera recurrente en las personas adultas mayores, ya que se tiende a asociar características en los modos en que se debe envejecer, que se asientan en la vulnerabilidad y fragilidad, que se refleja en la exclusión por ser sujetos que no producen ni generan recursos, sino más bien que los consumen, bajo la lógica mercantilista

asalariada. Es así como sientan las desigualdades y condiciones en las que se envejece y en los roles que históricamente la sociedad les asigna y se les exige.

En los intentos de intervenir en los procesos de protección social, el Estado, la sociedad civil, y otros organismos han desarrollado diferentes estrategias de carácter instrumental y tecnológico (microcréditos, viviendas, formación y otros.) teniendo poco o escaso éxito en su alcance y extensión a largo plazo. Desde allí es que en las intervenciones se plantea un giro hacia la búsqueda de la inclusión social desde y hacia el desarrollo y potencialidades de las capacidades, recursos y agencia de los sujetos para que ellos mismos adquieran dimensiones de su condición, pero a la vez generen sus propias estrategias de cambio e inclusión.

La agencia es elemento potencial para el conocimiento de la exclusión y en la planificación de las estrategias y hacia la inclusión, dado que apunta a la libertad de hacer y lograr metas o valores que los sujetos consideren importantes. Destacando que no es solo la ejecución de una acción sino la capacidad de hacer y la intención de hacerlo, lo cual la convierte en un recurso potencial para los sujetos en los procesos de empoderamiento situados.

En la quebrada de Humahuaca existen prácticas ancestrales que presentan una lógica en concordancia con la cosmovisión andina, donde el rol del adulto mayor, y en particular de la mujer, toma una dimensión diferente a los estándares sociales mercantilistas. Particularmente las mujeres que practican sus expresiones hechas coplas, donde ponen en manifiesto las potencialidades personales y colectivas, siendo este un elemento relevante para la inclusión social.

En el Trabajo Social y en particular desde lo comunitario, en compromiso con los agentes y desde el marco de la nueva cuestión social, se debe contribuir a la toma de conciencia, a la desnaturalización de las situaciones problemas, y la construcción de herramientas, en base a sus necesidades sociales, que faciliten la autonomía, la recuperación y

producción de saberes solidarios y emancipatorios que emerjan desde los propios involucrados para así lograr que sean sostenibles en el tiempo.

Ante lo mencionado y expuesto surgen interrogantes que posibilitaron y guiaron la propuesta de investigación:

- ¿Cuáles son las situaciones presentes en los discursos de las Adultas Mayores en sus coplas?
- ¿Cuáles son los espacios comunitarios que constituyen las adultas mayores copleras para su inclusión?
- ¿Cuáles son las potencialidades comunitarias que surgen en la construcción y expresión de las coplas de las adultas mayores desde el Trabajo Social?

Problema de Investigación

¿Cuáles son las prácticas de agencia que configuran las adultas mayores copleras en los procesos de inclusión social comunitario desde el Trabajo Social en la Quebrada de Humahuaca, en el año 2023?

Justificación

Esta investigación apunta al conocimiento de la exclusión y a la planificación de las estrategias hacia la inclusión, desde un abordaje comunitario, las cuales emergieron desde los espacios de participación socio cultural de las mujeres adultas mayores copleras de la quebrada de Humahuaca, que dan cuenta de su identidad cultural mediante la construcción y expresión de sus coplas.

Se abordó sus situaciones, espacios y potencialidades desde una perspectiva de la construcción del otro, a partir de un estudio extenso basado en un trabajo de campo adecuado desde el método etnográfico, el cual permitió registrar desde la observación participante y las entrevistas partiendo de una vigilancia polisémica, basada en un entendimiento de las necesidades, desigualdades y las acciones sociales desde la vivencia cotidiana.

Acercarse a la cotidianidad de los espacios y escenarios de manifestación cultural, de las Adultas Mayores copleras, permitió conocer las formas de asociatividad, vínculos, comunicación, organización y red de colectividad que despliegan o no, en favor de crear espacios o mantener vivas sus expresiones orales ancestrales, hechas coplas, y a la vez de hacer de ese espacio, un lugar para compartir y socializar en la búsqueda de la inclusión en su medio socio cultural.

Habilitar la reflexión sobre los procesos emancipatorios que generan las Adultas Mayores, permite abordar los espacios de enunciación, que ellas mismas propician en la búsqueda de justicia social ante las situaciones y problemas sociales que atraviesa la población adulta mayor en su contexto particular. De esta manera se apuntó a dejar cierto antecedente para futuras intervenciones en el campo profesional en donde se atienda y se cuente como recursos para la intervención a la agencia, las capacidades y potencialidades del sujeto.

Marco Teórico

Adultos Mayores

Estudio del envejecimiento en el tiempo

El paso de los años en los cuerpos siempre ha sido objeto de atención ya sea de manera científica, en los últimos años, y en sus inicios buscando formas de extender la esperanza de vida. Es así que se hace necesario presentar cierto recorrido histórico de las concepciones que han existido acerca de este grupo, ya que cada periodo ha depositado características particulares en las personas mayores.

En el periodo bíblico, particularmente en el Antiguo Testamento, los Adultos Mayores, eran concebidas como personas a quienes se debía dar cierto respeto, por su sabiduría y dignidad, la cual era tomada como ejemplo, guía o modelo para el desarrollo de la vida, se puede decir que su concepción acerca de ellos era positiva y buena.

En tanto para la cultura griega, existían ciertas diferencias para concebir a los adultos mayores desde sus grandes exponentes, por un lado, Platón concibe a la vejez como “como etapa de la vida en la que las personas alcanzan la máxima prudencia, discreción, sagacidad y juicio, y las ofrece en la comunidad funciones de gran divinidad y responsabilidad, directivas, administrativas y jurisdiccionales y superiores en estima social” (Vélez, 2008, p, 241). En oposición para Aristóteles representaba “es una etapa de debilidades, digna de compasión social e inútil socialmente. Además, las personas mayores son caracterizadas como desconfiadas, inconstantes, egoístas y cínicas” (Vélez, 2008, p, 241).

Para Edad Media, se destacan escritos como los de San Agustín desde una visión cristiana, asume que desde la persona mayor se debe esperar cierto equilibrio, la libertad de deseos mundanos, por otro lado, Santo Tomás de Aquino, toma cierta postura aristotélica, representando a la vejez como una etapa de debilidad, donde prima cierta postura egoísta e individual. (Vélez, 2008)

Posteriormente en el Renacimiento, se repudia a esta etapa, aquello referido a la muerte se elude, se concibe ciertas características asociadas a las brujerías, artimañas, astucias. Se delimita una perspectiva en donde la premisa no está asociada a un estereotipo de conocimiento y sabiduría (Vélez, 2008).

Para el periodo Barroco, se desarrolla y se habla acerca de los deseos y del consumo problemático, la mejora de constantes para el tránsito de la vida y sobre todo para la vejez, entre ellos problemas asociados a la muerte. Estos aportes se constituyen antecedentes para el desarrollo de la Geriatria, siendo base para lo que fue la investigación en la vejez.

El término Geriatria es acuñado en 1909 por Nascher, médico y gerontólogo de nacionalidad austríaco-estadounidense, una especialidad dentro de la ciencia médica dedicada al “dedicada al cuidado de los adultos mayores que toca aspectos preventivos, terapéuticos, rehabilitatorios y paliativos integrando los aspectos sociales y familiares. Proporciona herramientas para la atención del adulto mayor enfermo en etapas agudas, subagudas y crónicas” (Fematt, 2010, p. 49).

Aunque su origen como disciplina tiene base en Gran Bretaña “en los años 1930-1935 de la mano de Majorie Warren (1897-1960), que desde el Hospital West Middlesex de Londres estableció las bases de la especialidad al demostrar que la intervención personalizada sobre las alteraciones de salud de las personas mayores” (Calenti, 2010, p. 4).

En esta medida, durante el siglo XIX, ha tenido fuerte incidencia en los estudios de la vejez la perspectiva medica-geriátrica, que apuntaba a nociones relacionadas con el declive biológico, enfermedades y padecimientos dejando de al lado dimensiones que forman parte de la configuración de la vejez.

En esta línea de investigación acerca del envejecimiento, surge más adelante lo que es la disciplina de la Gerontología, término usado por Metchikoff, en 1903, compuesto de dos palabras de origen griego: geronte para hombre viejo; logos, para palabras y estudio (Maddox, 1987, p. 288 en González, 1993).

Se define a la Gerontología desde Calenti, (2006) como “la ciencia que estudia el envejecimiento en todos sus aspectos, tanto biológicos como psicológicos o sociológicos, teniendo en cuenta, además, su evolución histórica y los factores referidos a la salud de la persona mayor” (p. 4).

Esta disciplina tiene fuerte desarrollo durante la segunda mitad del siglo XX, al finalizar la segunda guerra mundial, antecedente que va a cambiar la perspectiva con la cual se asume a las vejeces. Surgen en 1945 las organizaciones de Gerontología en Estados Unidos y más adelante la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología en 1948, antecedente que se sumó fue el notable crecimiento del envejecimiento de la población (Pérez, 2014, p. 95).

Antecedentes de autores como Quetelet, Galton y Paulov, sirvieron de base para el desarrollo de la Gerontología en tanto afirma Pérez, (2014)

El francés Quetelet fue el primero en expresar la importancia del establecimiento de los principios que rigen el proceso a través del que el ser humano nace, crece y muere.

Francis Galton trabajó en las diferencias individuales sobre características físicas, sensoriales y motrices, datos que presentó en su obra “Estudio sobre las facultades humanas y su desarrollo” (p. 96)

Es para el año 1960, cuando adquiere dimensión dentro de diferentes ramas de la ciencia tales como; biología celular, fisiología, sociología, sicología, antropología, demografía, etc. (Gonzales, 1993, p. 1) es así que su uso es de reciente dentro de los estudios.

Desde hace unos años, esta ciencia gerontológica, ha sido objeto de críticas y de problematización por el hecho de que desde hace un tiempo el estudio se basa en “focalizar el análisis en el relato hegemónico sobre el envejecimiento y la vejez, relativamente reciente en la historia, pero que ha tomado trascendencia en las últimas décadas” (Iacub, 2013, p. 296). Se buscaba entonces alternativas de análisis que concibieran otras dimensiones de los adultos mayores.

Nace entonces lo que se ha denominado Gerontología Crítica (Moody, 1993), entendida como una perspectiva que “analiza de qué modo una determinada sociedad construye, a través de relatos hegemónicos, significados y prácticas sociales relativos a los criterios de envejecimiento y vejez” (Iacub y Rodríguez, 2015).

Desde aportes de (Iacub, 2011, en Del Carmen Ludi, 2018)

La gerontología crítica enfrenta las perspectivas tradicionales de la gerontología y recupera la tradición de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, los abordajes de la economía política marxista, y del posestructuralismo, así como también hoy incluyen la economía política del envejecimiento, las teorías feministas, las teorías de la diversidad y la gerontología humanística. (p. 66).

Más adelante, esta perspectiva servirá como antecedentes para lo que fue el desarrollo Post-gerontología, quien se nutre de la Gerontología Crítica, la Gerontología Narrativa y la Gerontología Feminista. Iacub, entiende que la post-gerontología,

“por su parte, busca dar cuenta de un fenómeno cultural específico, que remite a una narrativa social y a un momento histórico en el cual se operan diversos mecanismos de poder sobre las edades. La reflexión crítica y la promoción de modelos políticos apuntan a la generación de diferencias en los significados preestablecidos o prejuiciosos y promueven la transformación de modelos de inequidad en los dispositivos etarios” (Iacub, 2013, p. 297).

La post-gerontología plantea un estudio político, cultural y ético del envejecimiento humano...la post-gerontología se ubica, en un plano teórico, en el marco de los Estudios Culturales, ya que en primera instancia se propone dar cuenta de un fenómeno específico que remite a una narrativa social y a un momento histórico en el cual operan las políticas de edades (Iacub, 2011, p. 22).

Situación Demográfica

El fenómeno del crecimiento poblacional es una de las grandes transformaciones que se han dado durante el siglo XXI, las causas en el aumento de la esperanza de vida se deben a muchos factores, como la disminución de la natalidad y los mejores resultados obtenidos en la reducción de las enfermedades infantiles, la mortalidad infantil y la muerte en la tercera edad. (Salud en las Américas 2017, s. f.).

Se entiende al envejecimiento poblacional como “un proceso de aumento de la proporción de personas mayores, es decir, de 60 años y más. Este fenómeno se produce debido a la reducción en el número de hijos y el incremento de la cantidad de años que vive la población” (INDEC, 2022, s. f.)

En América Latina y el Caribe, el incremento demográfico se presenta de manera notable, “en el año 2000, la población regional de 60 años y más alcanzaba los 43 millones de personas y, de acuerdo a las proyecciones de Naciones Unidas, esa cifra seguirá en aumento para alcanzar los 101 millones en el año 2025 y los 190 millones en 2050 (Naciones Unidas, 2019 en Reporte de Envejecimiento Poblacional a nivel nacional y provincial, 2021)

En nuestro país, el camino de inicio hacia el envejecimiento de la población comenzó alrededor de 1920, aumentando en la segunda mitad del siglo XX (INDEC, 2022, s. f.). Estos datos entre los años 1991, 2001 y 2010, han tenido una variación y gran incremento de población adulta mayor, tal como se muestra en la siguiente tabla de indicadores de envejecimiento realizada por el Reporte de Envejecimiento Poblacional a nivel nacional y provincial, (2021).

República Argentina	1991	2001	2010
Población de 60 años y más	4.198.148	4.871.957	5.725.838
Varones de 60 años y más	1.814.365	2.054.151	2.435.056
Mujeres de 60 años y más	2.383.783	2.817.806	3.290.782

Población de 75 años y más	1.068.019	1.481.307	1.795.690
Varones de 75 años y más	406.378	534.922	647.135
Mujeres de 75 años y más	661.641	946.385	1.148.555
Porcentaje de población de 60 años y más	12,9	13,4	14,3
Porcentaje de varones de 60 años y más	11,4	11,6	12,5
Porcentaje de mujeres de 60 años y más	14,3	15,1	16,0
Porcentaje de población de 75 años y más	3,3	4,1	4,5
Porcentaje de varones de 75 años y más	2,5	3,0	3,3
Porcentaje de mujeres de 75 años y más	4,0	5,1	5,6
Edad mediana de la población	27,0	27,0	29,0
Índice de feminidad	131,4	137,2	135,1
Relación de dependencia en la vejez	22,8	23,0	23,7
Índice de envejecimiento poblacional	42,1	47,5	56,0
Relación de Apoyo	6,9	6,3	6,4
Porcentaje de personas de 75 años y más en el total de personas mayores	25,4	30,4	31,4
Porcentaje de varones de 75 años y más en el total de varones mayores	22,4	26,0	26,6
Porcentaje de mujeres de 75 años y más en el total de mujeres mayores	27,8	33,6	34,9

Fuente: Dirección Nacional de Población en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010. INDEC.

En tanto para el 2020, las personas de 60 años o más en Argentina ascendía al 15,7% del total, equivalente a casi 7,1 millones de personas. Se proyecta que esta proporción continúe incrementándose hasta alcanzar un 22% para 2050, es decir, unos 12,5 millones de personas (Oliveri, 2020).

En cuanto a la provincia de Jujuy, existe lo que se denomina un envejecimiento intermedio, su población de 75 años y más se ubica debajo del índice nacional y oscila entre un 2,8 por ciento, y comparte igual índice con la provincia de Salta (Reporte de Envejecimiento Poblacional a nivel nacional y provincial, 2021).

Envejecimiento y Vejez

Desde la antigüedad, se han creado parámetros para determinar cuándo se está envejeciendo o está en la etapa de la vejez, en algunos momentos haciendo de estos términos algo ambiguo o engorroso. Iacub (2011) diría que se establece cierta “política de edades” que organiza y determina las vejez.

Al respecto si se concibe a la vejez desde la legislación nacional argentina, quien adhiere y ratifica, mediante la Ley 27.360, la Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, un sujeto es adulto mayor desde los 60 años y más.

En tanto la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el 2021, incluyó en los listados oficiales de enfermedades a la vejez, alejándose de su postura de salud funcional que difunde y asienta en sus publicaciones. En la misma dirección, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) “no define el estado de salud de las personas adultas mayores en término de déficit sino de mantenimiento de la capacidad funcional” (Inadi, 2021).

En este sentido, se hace necesaria la diferencia entre envejecimiento y vejez, ya que son procesos diferentes. Como asiente González (1993)

La vejez es un subconjunto de fenómenos y procesos que forman parte de un concepto más global: el envejecimiento. Nacemos envejeciendo, vivimos envejeciendo, y así morimos. La vejez es la etapa de la vida en que los síntomas del envejecimiento se hacen más evidentes (p. 3).

En tanto, para la vejez se comprende desde Del Carmen Ludi (2012)

La vejez se configura como una construcción socio-cultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socio-económico-político-culturales que atraviesan la vida cotidiana; de allí que el envejecer sea un proceso particular y complejo, que comprende diferentes aspectos: físico-biológico-social y emocional, constituyéndose en una experiencia única con relación a estos aspectos y dimensiones (p.28).

Asumir que la vejez es una construcción es reconocer que no se trata de un proceso hegemónico, sino que hay una multiplicidad de rostros que han atravesado diversos procesos a lo largo de su vida lo que se ha convertido en un determinante en su momento de envejecer. En este sentido, Del Carmen Ludi (2012) se refiere a lo que es el envejecimiento diferencial, comprendiendo como

El proceso de envejecimiento no es igual en todas las personas, hay grandes diferencias según el género, el nivel socioeconómico, el nivel educativo, el contexto ecológico-social, el estilo de vida y el impacto de los acontecimientos histórico-sociales que afectan el curso de la biografía personal; lo que consideramos envejecimiento diferencial (p. 18).

Agencia, espacio y participación

Los sujetos que transitan la vejez en el hecho de expresar, manifestar y protestar su estado de situación hacen uso de sus potencialidades personales, encontrándose entre ellas la

agencia, la cual se entiende como una “práctica movilizadora y creadora que compone en los sujetos formas de comprender la realidad, las cuales pueden manifestarse de manera implícita y explícita siendo muestra de una praxis alterativa y alternativa en los modos de construir vejez” (Danel y Navarro, 2019, p.47).

En este sentido se presenta una tabla propuesta por ESAGE, Escala para Medir Agencia Personal y Empoderamiento (Pick, Sirkin, Ortega et al, 2007; p.295-304), en donde se comprenden cinco conceptos con los que está compuesta la agencia personal: autonomía, autoeficacia, autodeterminación, locus de control y autorregulación. Lo que sirvió de guía al momento de identificar las actitudes y comportamientos de los sujetos (Pluma, 2010).

AGENCIA PERSONAL	AUTONOMIA	HACIA LA EXCLUSIÓN una autonomía baja que obliga al individuo a actuar bajo presión y coerción, normalmente dentro del contexto más cercano como la familia HACIA LA INCLUSIÓN autonomía alta que ofrezca al individuo la oportunidad de actuar sin presiones ni coerción
	AUTOEFICACIA	HACIA LA EXCLUSIÓN Autoeficacia baja, en la que la persona no es capaz de planificar ni ejecutar las acciones y las estrategias. HACIA LA INCLUSIÓN Autoeficacia alta, en la que la persona es capaz de planificar y ejecutar las acciones y las estrategias.
	AUTODETERMINACIÓN	HACIA LA EXCLUSIÓN autodeterminación baja en la que el individuo toma las decisiones de forma extrínseca como respuesta a las necesidades de los demás HACIA LA INCLUSIÓN autodeterminación alta en la que el individuo toma de las decisiones de forma intrínseca como respuesta a sus intereses y satisfacción espontánea
	CONTROL	HACIA LA EXCLUSIÓN un locus de control interno débil con el que el individuo cree que la conducta propia no es importante y que las recompensas de la vida están determinadas por la suerte, el azar o el poder de otros grupos HACIA LA INCLUSIÓN un locus de control interno fuerte con el que el individuo cree en sus propias experiencias y entiende que sus acciones determinan lo que les ocurre

	AUTORREGULACIÓN	<p>HACIA LA EXCLUSIÓN baja capacidad de autorregulación en la que los individuos no son capaces de separarse de aquellas acciones que son perjudiciales.</p> <p>HACIA LA INCLUSIÓN Alta capacidad de autorregulación en la que los individuos son capaces de no involucrarse en acciones que son perjudiciales</p>
--	------------------------	--

Esta agencia, se enmarca y se pone en práctica en diferentes lugares y momentos, particularmente si se refiere a su espacio, este es entendido desde Del Carmen Ludi (2012) en donde recalca que no se puede concebir espacio sin determinadas dimensiones tales como culturales, políticas e ideológicas, concluye que existen ciertas nociones al considerar el espacio:

- Es histórico y social producto de las relaciones de producción capitalista: intervienen en su producción y reproducción distintos actores.
- Es simbólico en tanto está constituido por una carga de significados centrados en las experiencias de vida en y de los lugares.
- Es un componente de la vida cotidiana; de allí que esté vinculado a la noción de habitar entendida como tiempo cercado en un espacio, aquí y ahora construido históricamente por el sujeto.
- Está ligado a “funciones” que permiten describirlos; cumpliendo un papel en la sociedad y para el sujeto, quien desde una perspectiva crítica es un actor/constructor del mismo (p. 40).

Son en estos espacios en donde se los sujetos se desarrollan, se comunican y participan. Respecto a este último término se entiende a la *participación* desde (Gascón y Browne, 2008 en Del Carmn Ludi, 2012)

La participación como concepto ha sido objeto de debate teórico y político desde la segunda mitad del siglo XX, y a través de él se pueden leer los cambios en los contextos históricos, económicos, políticos y sociales...; la entendemos como la capacidad que tienen los individuos de intervenir hasta la toma de decisiones en todos aquellos aspectos de su vida cotidiana que los involucra y afectan...; como acción colectiva dirigida a lograr cierto objetivo común en el sentido de involucrarse, de formar y tomar parte del proceso...; constituye uno de los mecanismos de distribución del poder, y en tal sentido, uno de los pilares en los que se basa la democracia participativa...(p. 41).

Existen a su vez niveles de participación, que los autores Poli, Jones y Browne (2008) proponen

- Información: es elemental, desde donde partir. Implica contar con la información necesario en cantidad y calidad para generar propuestas que se apoyen en datos objetivos en la realidad.
- Opinión: proceso más complejo en el cual a partir de una información adecuada, los actores sociales pueden presentar sus posiciones sobre asuntos que les conciernen;
- Toma de decisiones: implica tener voz en las opciones y en las alternativas de soluciones. Supone un poder vinculante entre opiniones y posiciones de los actores sociales con las decisiones que se toman, ya sea a través del consenso, negociación de intereses u otro mecanismo.
- Monitoreo y control: refiere al seguimiento de las políticas y decisiones tomadas. Significa acompañar el proceso de implementación y asegurar que los resultados son consistentes con las metas y objetivos establecidos.

Marco Legal en relación al Envejecimiento

El reconocimiento de las herramientas legales permite respaldar la intervención, además que en el proceso se busca devolver la autonomía, libertad, igualdad, participación o generar condiciones de acceso a derechos (Calvo, Szmoisz y Anchorena, 2020), reparar situaciones de violencia o situaciones de vulneración de derechos. En sí, indispensable en los todos los abordajes.

Desde ahí la necesidad de considerar “los principios y reglas, institutos, relaciones jurídicas, derechos y obligaciones, como los sistemas de protección y las garantías” (Calvo, Szmoisz y Anchorena, 2020, p. 7), en cuanto internacionales, nacionales y locales.

En este sentido es necesario hablar de los Derechos Humanos, en donde en su preámbulo y Art. 1 proclama que todos los derechos son y están para todos los seres humanos, todos son libres, iguales en derechos. La carta de Derechos Humanos, se introdujo durante la Reforma Constitucional en el año 1994, con jerarquía constitucional

Otro antecedente internacional de la 45° Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), realizada el 15 de junio de 2005, en donde se adopta la Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, para ser ratificada en mayo del 2017 por Argentina, con rango constitucional, mediante la Ley 27.360. Lo que significó un salto en cuestiones normativas, ya que disponía a los estados elaborar instrumentos para el cumplimiento de derechos enmarcados en dicha Convención.

Algunos de los derechos que se respaldan son:

- Igualdad y no discriminación por razones de edad. Queda prohibida la discriminación por edad en la vejez.
- Derecho a la vida y a la dignidad en la vejez.

- Derecho a la independencia y a la autonomía: se reconoce el derecho de la persona mayor a tomar decisiones, a desarrollar una vida autónoma e independiente, a elegir su lugar de residencia y dónde y con quién vivir.
- Derecho a la participación e integración comunitaria.
- Derecho a la seguridad y a una vida sin ningún tipo de violencia.
- Derecho a no ser sometido a tortura ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.
- Derecho a la accesibilidad y a la movilidad personal (Protección de los derechos humanos de los adultos mayores, 2022).

En tanto a nivel nacional en el Art. N° 75 de la Constitución Nacional se establece:

Legislar y promover medidas de acción positiva que garanticen la igualdad real de oportunidades y de trato, y el pleno goce y ejercicio de los derechos reconocidos por esta Constitución y por los tratados internacionales vigentes sobre derechos humanos, en particular respecto de los niños, las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad.

En el artículo 14 bis, respecto a lo que es la seguridad social, declara:

El Estado otorgará los beneficios de la seguridad social, que tendrá carácter de integral e irrenunciable. En especial, la ley establecerá: el seguro social obligatorio, que estará a cargo de entidades nacionales o provinciales con autonomía financiera y económica, administradas por los interesados con participación del Estado, sin que pueda existir superposición de aportes; jubilaciones y pensiones móviles; la protección integral de la familia; defensa del bien de familia; la compensación económica familiar y el acceso a una vivienda digna.

Si bien estos derechos son asumidos no existe aún una legislación nacional para el resguardo de los mismos. Lo que si hay es leyes que en sus artículos comprenden a las personas mayores respaldando el acceso a ciertos derechos.

Ley N° 25.724, Programa de Nutrición y Alimentación Nacional, promulgada en el año 2003, la misma se propone como objetivo cubrir la dosis alimentaria de aquellos sujetos vulnerados que se encuentren en situación socio-económica desfavorable, incluyéndose en este grupo a las personas mayores.

Ley N° 21.074 de Subsidios y Asignaciones Familiares, promulgada en el año 1975, se contempla en el mismo un subsidio de sepelio a aquellos beneficiarios que se encuentren entre los programas de previsión y de pensiones no contributivas a la vejez, por invalidez, graciabes y leyes en general.

Ley N° 24.417 de Protección contra la Violencia Familiar, sancionada en 1994, especifica en su artículo 1° que cualquier sujeto que sufriera maltrato, en cualquiera de sus formas que adopta, dentro y desde su grupo familiar puede denunciarlo. Posteriormente en el Art. N°2 en referencia a las personas mayores sostiene

Cuando los damnificados fuesen menores o incapaces, ancianos o discapacitados, los hechos deberán ser denunciados por sus representantes legales y/o el ministerio público. También estarán obligados a efectuar la denuncia los servicios asistenciales sociales o educativos, públicos o privados, los profesionales de la salud y todo funcionario público en razón de su labor (p. 1).

Ley N° 24.734, sobre el Derecho al uso de los servicios del sistema de cobertura médica a beneficiarios de pensiones a la vejez. En su Art. N° 1 asegura el acceso al servicio de salud a todas aquellas personas que tengan que sean beneficiarios de ciertos programas y pensiones tales como pensiones a la vejez por invalidez, pensión madre de siete hijos, beneficio a excombatientes de Malvinas y pensión para menores de 21 años de progenitores desaparecidos.

En cuanto a la provincia de Jujuy, se encuentra Ley Provincial N° 5530 de Protección del Bienestar y Protagonismo de los Derechos del Adulto Mayor, se pronuncia en su Art. N° 1 que respaldar los derechos de las personas mayores para generar una mejora en su calidad de vida y en su integración con su espacio próximo, derechos establecidos en la Constitución Nacional, Constitución Provincial y demás legislación vigente.

Se encuentra también el Plan Social Nutricional Provincial, creado por la Ley 5.343, el cual tiene entre sus objetivos busca generar hábitos saludables, asistir a familias y sujetos en situación de vulnerabilidad alimentaria, y ser un respaldo nutricional. En su Art. N° 10, designa que serán beneficiarios de este programa aquellos que se encuentren en riesgo nutricional, lo que incluye a las personas mayores.

Mediante el Decreto Provincial 73-DH/2015, se crea el Proyecto Servicio de Asistencia, Información y Orientación la cual tiene por objetivo, orientar a las personas adultas mayores y/o familiares y/o instituciones, mediante la escucha activa y telefónica sobre derechos vulnerados.

Se presenta también, a través del Decreto Provincial 73-DH/2015, Programa Centros de Día para Personas Adultas Mayores, estas organizaciones buscan ofrecer espacios de

contención, acompañamiento y promoción social del Adulto Mayor. Algunos de sus centros son Centro de Día Ñocanchis y Centro de Día Virgen del Valle.

Esta establecido mediante Decreto Provincial 73-DH/2015, el Programa Promoción De Derechos De Personas Adultas Mayores, dependiente del Dirección: Provincial de Protección Integral de las Personas Adultas Mayores, desde aquí se busca sensibilizar sobre las dimensiones del envejecimiento, asumiéndolo como un proceso más, el cual merece y debe ser de plenitud.

Mediante Decreto Provincial 75-G-2015, Programa Mujer Indígena, dependiente de la Secretaría De Pueblos Indígenas De Jujuy, se propone crear un espacio en donde tenga lugar el derecho a la participación activa de las mujeres indígenas, realizando reflexiones sobre los roles asumidos por las mujeres con el fin de problematizar las situaciones de discriminación y violencia.

Cuestión social

Las múltiples transformaciones y alteraciones hacen necesario el conocimiento y comprensión del campo social, en donde se encuentran insertos los sujetos, ya que es el lugar del cual emergen las particulares expresiones de la cuestión social. Como señala Rozas Pagasa (2010) “entendemos la intervención como campo problemático en la medida que ella se constituye en el escenario cotidiano donde se objetivan las manifestaciones de la cuestión social y que reconfiguran el mundo social de los sujetos” (p.43).

Entendiendo a la variabilidad y metamorfosis que adquieren las manifestaciones de la cuestión social, es propicio atender a las nuevas dimensiones que surgen desde allí, respecto a esto Rosanvallon (1995) atribuye la nueva cuestión social a un “fracaso de la concepción tradicional de los derechos sociales para ofrecer un marco satisfactorio en el cual pensar la situación de los excluidos... en un contexto de desocupación masiva y crecimiento de la exclusión” (p. 10).

Siendo una dimensión importante dentro de la nueva cuestión social, es necesario referirse a la Exclusión Social, entendida como el “proceso de carencia multidimensional; por el que pasan aquellas personas o grupos que tienen sus capacidades mermadas de forma coyuntural o estructural, y que no se adaptan a los nuevos cambios del sistema socioeconómico” (Pluma, 2010, p.99).

Actualmente se puede decir que los adultos mayores se encuentran atravesados por una trama social, cultural, económica, política fragmentada, que se inició en los 90” con la denominada “década infame” (Del Carmen Ludi, 2012) y se arrastra hasta la actualidad dejando graves consecuencias que toman forma de violencia.

Del Carmen Ludi (2018), identifica a las personas mayores como “víctimas de abusos y malos tratos, violencia física y psicoemocional, que involucra a todos los sectores socio-económicos, constituyéndose a la vez, en uno de los sectores más vulnerables y discriminados”

Trabajo Social

Por otro lado, atendiendo que el Trabajo Social consta de ser una disciplina científica, esta se constituye en una herramienta propia para el abordaje, ya que permite desde sus diferentes enunciados teóricos, epistemológicos y metodológicos la construcción intelectual y teórica de un pensamiento, de estrategias, técnicas y métodos que posibilita ejecutar una intervención científica y fundada. Siendo así, desde de la Ley federal de Trabajo Social 27.072 (2014).

Art. 4... Entendiendo como Trabajo Social a la profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social, respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las

humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar. (p. 1)

Atendiendo que, Trabajo Social, a lo largo de los años ha adquirido y definido diferentes modelos de intervención y de ámbito especializado. Cada uno de ellos exige y designa un modo particular de intervención, de relaciones, de interacciones y de definición de objetivos como así también técnicas de trabajo específicas según las particularidades propias como las formas y las características de las problemáticas y sujetos con quienes se abordará.

Particularmente la intervención desde el Trabajo Social Comunitario hoy cobra cierta complejidad por el escenario de transformación y de metamorfosis que adquiere visibilización y problematización en todos los debates, es por ello pertinente conceptualizar que se entiende por comunidad:

La comunidad es una categoría conceptual que sirve para designar un conjunto de prácticas sociales históricas e influencias por las estructuras vecinales y que reflejan una combinación de identidades y relaciones sociales de poder, atravesadas por procesos de negociación por la apropiación del capital, en el marco de las instituciones políticas, sociales y propiciar de la jurisdicción territorial de la cultura urbana y rural , lo que ubica a lo meramente urbanístico , arquitectónico, espacial en el plano de las significaciones sociales” (Agüero; 2012, p. 10)

Trabajo Social en el campo Gerontológico

Otro elemento que toma relevancia pensando en la especificidad del Trabajo Social es el campo de la intervención y centrada en el marco gerontológico crítico, el cual ha desarrollado una práctica crítica que se busca "el reconocimiento del carácter histórico social del proceso de envejecimiento y de las formas de abordaje social que se desarrollaron” (Paola et al. 2011, p.8)

Desde el Trabajo Social, en el marco de trabajar con y para ellos se debe apostar, según Del Carmen Ludi (2018) a:

“instalar el tema, trabajar los prejuicios y la discriminación hacia las personas viejas; aportar a la construcción de una ideología diferente acerca de la vejez; intentar recuperar prácticas y valores que sustenten otros modos de vida; impulsar luchas a otro nivel, que tiendan a modificar el lugar de los viejos en la sociedad, en el barrio, en la familia” (p. 65).

Desde la postura de Paola (2011), entendiendo que el Trabajo Social es una disciplina más de las Ciencias Sociales, la cual tiene un desarrollo profesional histórico social enmarcado en las relaciones sociales para la cual se hace necesario definir su investigación e intervención. Para el caso gerontológico debe estar orientado a los “envejecidos, excluidos socialmente, ex trabajadores precarizados, (...) jubilados y pensionados” (p. 15).

Poder ampliar el campo de conocimiento dentro de otros campos disciplinares, particularmente desde la gerontología permitirá nombrar y comprender a los sujetos y sus espacios en donde se pretende intervenir. Además, que permitirá ir más allá de un abordaje estructural-funcionalista e instrumental, se trata de trascender la lectura lineal hacia las problemáticas sociales, para conocer o no aspectos acerca de las situaciones de vejez en diferentes contextos. (Del Carmen Ludi, 2018).

Pensar el abordaje sobre las prácticas de agencia desde una lógica de intervención diagnóstica, desde el marco del Trabajo Social Comunitario y articulando en lo específico de la gerontología crítica, distinguiendo las acciones emancipadoras posibilitara establecer una aproximación en torno a la exclusión social en un contexto situado.

Antecedentes

En relación a la temática propuesta existe información científica que avala el abordaje de esta investigación en torno al desarrollo de macro conceptos asociados a sujetos que comparten características similares a los que se proponen.

Un artículo escrito por Mazzucchelli y Reyes (2021) *Mujeres y activistas: construyendo vejez en narrativas*, es producto de la Tesis Doctoral de la primera autora, tiene como objetivo indagar la forma en que las mujeres mayores activistas vivencian su vejez desde su experiencia asociativa en tiempos de pandemia global. Utilizaron un diseño cualitativo-comprensivo y una diada teórica- metodológica desde la Gerontología Feminista y la Perspectiva Narrativa. Algunos de los resultados a los que se aproximaron desde los relatos son tres tipos de narrativas: Narrativa Bibliográfica, Narrativa Activista, Narrativa Futuro-Añoranzas. Entre sus conclusiones se destaca la posibilidad de mirar a la mujer desde múltiples lugares y no simplemente desde la lectura hegemónica, no buscando mostrar cómo o debe ser la vejez sino intentado dar al lector una comprensión desde miradas individuales y a la vez colectivas.

Se presente a su vez un artículo de la Revista Trabajo y Acción Social N°48, correspondiente a Alejandro Martín Pluma (2010) denominado "La inclusión desde uno mismo". La Agencia como motor de cambio en los procesos de exclusión social. Presenta como objetivo de investigación comprender y visualizar, cuáles son los factores individuales que benefician en el proceso de inclusión social, se utiliza un diseño cualitativo y un enfoque sobre las capacidades de Sen¹, basándose en técnicas como las historias de vida y entrevistas. Algunos de sus resultados colocan a la agencia, junto a las oportunidades y normas de socialización, como una herramienta fundamental para hacer frente a los procesos de exclusión social,

¹ El enfoque de capacidades Sen se establece como la noción de capacidades se refiere a las posibilidades que tienen las personas para lograr funcionamientos valiosos en la vida y, por tanto, constituye un aspecto fundamental de la libertad que tiene una persona para llevar una determinada clase de vida

también se reconoce que la agencia ejerce un empoderamiento que actúa como motor importante hacia la inclusión, según sus datos, la persona con mayor inclusión, planifica y ejecuta lo que quiere hacer, expresa su situaciones y condiciones.

El artículo de carácter histórico, que atiende a la dimensión demográfica propia de la Provincia de Jujuy, recobra importancia por ser del mismo lugar en donde se pretende desarrollar el estudio. Corresponde a Ernesto Max Agüero, Ignacio Bejarano y P. Gastón Ortiz (2009), el mismo representa un avance del proyecto titulado El Adulto Mayor en Jujuy: Avatares e Impacto Social del Envejecimiento Poblacional y de sus condiciones de Producción. Tiene como objetivo, realizar un diagnóstico de la situación del Adulto Mayor en la provincia de Jujuy, la metodología que se usa es la cuali-cuantitativa, con la aplicación de de un modelo de investigación convergente, utilizando la re-sistematización y el estudio de casos. Sus resultados pre-eliminarios afirman que la región NEA y NOA existe un desarrollo social y económico menor respecto a otras regiones del país, además que tiene una dinámica demográfica, única respecto a lo general. Por otro lado, dan cuenta que, en la provincia de Jujuy, la tasa de crecimiento, de los sujetos entre 0-14 años es menor, además que el grupo de 65 años y más, es la mayor en la región.

Objetivo General

Analizar las prácticas de agencia que configuran las adultas mayores copleras en los procesos de inclusión social comunitario desde el Trabajo Social en la Quebrada de Humahuaca, en el año 2023

Objetivos Específicos

- Indagar sobre las situaciones presentes en los discursos de las Adultas Mayores en sus coplas
- Describir los espacios comunitarios que constituyen las adultas mayores copleras para su inclusión
- Reflexionar las potencialidades comunitarias que surgen en la construcción y expresión de las coplas de las adultas mayores desde el Trabajo Social

Metodología del Trabajo

Esta propuesta de investigación se basó bajo un enfoque cualitativo, la cual tiene como base al método inductivo, siendo esta última “un tipo de razonamiento que comienza con la observación repetida de los fenómenos” (Urbano & Yuni, 2006, p. 37). A partir de las descripciones logradas en la observación, se trató de establecer ciertos aspectos comunes que llevaron a concluir en una generalización

Se posiciono desde el paradigma socio crítico el cual “se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autoreflexivo; considerando que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano” (Alavarado y García, 2008).

La investigación se enmarco en la aplicación de una etnografía focalizada mediante la observación participante en los eventos de encuentros de las copleras de la quebrada de Humahuaca. La etnografía focalizada consiste en aplicarse sobre un problema de investigación específico dentro de un contexto concreto del que la investigadora tiene conocimiento previo (Higginbottom, 2013; Wall, 2015), esta noción de la realidad contextual por parte de la investigadora puede tener un sesgo si no se logra convertir lo familiar en exótico, usando, por principio y por racionalización metodológica, una posición de extrañamiento (Ginsburg, 2004)

El enfoque etnográfico ha sido ampliamente utilizado en Trabajo Social (Alcázar y Espinosa, 2014), el uso específico de la etnografía focalizada es todavía limitado (Wall, 2015). El uso de esta técnica resulta idóneo para responder al objetivo propuesto, ya que permitirá estar con las mujeres copleras en su marco socio cultural.

El tipo de alcance que se realizó fue el descriptivo-analítico-reflexivo donde se utilizó todos los recursos disponibles para tener mayor precisión en la descripción y análisis en el estudio, lo cual se logró a través la interpretación de la información emergidos del registro etnográfico.

Técnicas

Las técnicas que se emplearon para la recolección de información fueron la observación participante (Aguar, 2015) en el marco de su cotidianidad grupal y de los escenarios rituales como los denominados de topamientos², desentierro de carnaval³, invitación de cuadrilla⁴, encuentros de copleros⁵, señalada⁶, marqueadas⁷, flechadas⁸, pachamamas, festivales, entre otras actividades, que se desarrollaron en el marco de una agenda de verano en la ciudad de Humahuaca, el mismo fue transversal en el que se realizó la recogida de la información.

También se utilizó la técnica de la entrevista como menciona Guber (2019) que las mismas son charlas entre dos o más personas que tiene como objetivo abordar sus realidades históricas relacionadas a lo simbólico y material. También esta técnica es entendida como, “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1987).

² Topamiento o tinkunako, es el encuentro de grupos en el marco de la festividad de carnaval, en donde se intercambian bebidas y se cantan coplas en rueda para celebrar el encuentro.

³ Celebración popular que se realiza 40 días antes de la semana santa, en donde desde el mojón, pirca de piedras, se abre para sacar al diablo o pujllay, y así dar comienzo a 9 días de festejo.

⁴ Durante la semana de carnaval se invita a la cuadrilla a los domicilios de personas que quieran recibirlos. Consiste en ofrecer chicha, distintas bebidas y comidas ancestrales, en donde además se canta en ruedas coplas.

⁵ Manifestación artístico-cultural, en donde participan sujetos pertenecientes a diferentes comunidades, que pertenecen o no a cuadrillas de cajas y copleros.

⁶ Tradición que consiste en cortar parte de la oreja del animal que pertenece a la hacienda para después enflorar, con flores de lana con colores particulares y distintivos del grupo familiar al que pertenece el animal.

⁷ Ritual que consiste en tumbar al animal al suelo en donde el dueño calienta un hierro, el cual tiene las iniciales o marca representativa, asentándose en la piel del animal para que este lleve su marca.

⁸ Celebración hecha antes de estrenar una propiedad, en donde se forma una corona con flores, y desde allí se desprende, con lana de colores, una canasta que en medio sostendrá un huevo. Desde una distancia considerable quien pueda romper el huevo con flechas, hechas de cañas, será festejado con diferentes bebidas alcohólicas.

La Muestra

El universo de referencia fueron las adultas mayores de la Ciudad de Humahuaca; así mismo se distinguieron diferentes grupos que constituyeron la Población de estudio con diferentes características de expresiones culturales para su agrupamiento, en particular se tomó como población de estudio a mujeres adultas mayores copleras.

La muestra se centró en las Adultas Mayores copleras perteneciente a la zona de la quebrada de Humahuaca, en la selección de las mismas, se aplicó técnicas específicas que fueron de tipo intencional (Taylor y Bogdan, 1987) en función de que se cumplan características acordes para el estudio.

Como criterio de inclusión se tomó a aquellas Adultas Mayores, de más de 60 años, que se reconocían como copleras y quedaron excluidas aquellas que tenían esas características pero que no contaban con cierta participación activa en las actividades de sociabilización donde se expresaban su identidad de coplera.

Análisis de la información

Para la observación se constituyeron categorías, emergentes desde las voces de los actores sociales, en función de organizar el registro y tomar como ejes para abordar las entrevistas. También se tomaron los tópicos surgidos de las preguntas guías para abordar las entrevistas abiertas a) experiencias culturales; b) Elementos Discursos; y c) Alternativas al envejecimiento.

Se recuperaron las expresiones culturales, en diversos contextos de las adultas mayores, como las coplas, tonadas y contrapuntos y se aplicó un análisis del discurso lingüístico centrándose en la estructura, morfología, tópicos y elementos emergentes.

Análisis y Discusión

A fines de organizar la información recolectada por del registro etnográfico realizado con las mujeres adultas mayores copleras y en función de sus discursos se crearon categorías emergentes organizadas con un criterio en base a los ejes propuestos.

La observación

Performance En La Quebrada

Para el registro de la observación se constituyeron diversos momentos, a los cuales se asistió y se realizó permanencia concurriendo y entablando contacto con las adultas mayores copleras alrededor de sus actividades y dinámicas que se desarrollaron dentro sus expresiones culturales en el marco de los festivales⁹ y en los días de carnaval, encontrándose ambos en la agenda del Alborozo Humahuaqueño¹⁰, el cual se extiende desde los primeros días de enero, hasta la realización propiamente del carnaval, que sucede generalmente a finales de febrero.

La performance, se refiere a la puesta en escena del arte, de un sujeto o varios de ellos, en donde la expresión puede ser verbal, musical, corporal, entre otras. En particular en la Quebrada, se suma el espacio en donde suceden estas manifestaciones que es la Quebrada de Humahuaca. La misma se sitúa en la Provincia de Jujuy, se extiende desde la localidad Volcán hasta Tres Cruces, con una extensión de 150 km, que más que un área es un espacio que configura procesos de identificación entre sus pobladores.

En la ciudad de Humahuaca, declarada en el año 2003 como patrimonio cultural y natural de la humanidad por la UNESCO, en los primeros meses del año tiene lugar el Alborozo Humahuaqueño, un calendario cultural de actividades programadas para poder llegar al tan ansiado carnaval de fines de febrero. Éste es planificado y desarrollado por la secretaria de

⁹ Los festivales tienen desarrollo todos los fines de semana del mes de enero y son mayormente concurridos por adultas mayores copleras quienes son las protagonistas de estos espacios.

¹⁰ Calendario cultural de actividades y celebraciones en la Ciudad de Humahuaca y alrededores.

turismo y cultura de la municipalidad de Humahuaca, comisiones locales y propias personas del lugar en donde tienen desarrollo estas manifestaciones culturales.

Cada encuentro programado es una invitación para participar, expresar y celebrar la identidad folclórica ancestral local, que continua latente en su gente, en cada rincón de Humahuaca y se replica en sus localidades aledañas, Jui, Valiazo, Rodero, Chorrillos, Ocumazo, Coctaca, Hornaditas, Caleta y San Roque. Algunos de estos lugares se encuentran en los márgenes de Ruta N°9, mientras que para otros el ingreso es por caminos y rutas no asfaltados, sinuosas y con gran presencia de rocosidad, para lo cual salen viajes particulares, en tráfico o colectivos.

Estos lugares, por estar ubicados en puntos estratégicos, tienen un paisaje único, resguardados entre pintorescos cerros y a la vera del Río Grande. Se evidencian imponentes andenes de cultivos, con una amplia diversidad de flora y fauna, construcciones edilicias que guardan un estilo colonial pre hispánico en las que se resguarda y usa una particular cerámica ceremonial ancestral e instrumentos folclóricos andinos. Es por eso cada localidad desde hace años, lleva a cabo una celebración para compartir su desarrollo comunitario, la diversidad productiva y su filosofía ancestral de armonía con sus bienes naturales y culturales.

El día que tiene lugar el festival, las personas que van a participar, particularmente mujeres Adultas Mayores, se autoconvocan en un punto de encuentro desde donde parten los medios de transporte, locales y particulares, que las trasladan a estos eventos. Se presume que acompañan esta trayectoria la familia, nietos/as, amigos, entre otros, quienes más tarde serán partícipes de estas expresiones culturales.

La tradición histórica folclórica en las mujeres adultas mayores, se refleja en cada una de las prendas que componen su vestimenta. Lucen extraordinarios sombreros de lana decorados con cintas y flores, mantas de colores vivos y luminosos con atrapantes flores bordadas, blusa y falda en un solo tono que identifican a la cuadrilla a que pertenecen al igual

que sus banderas con símbolos y dibujos propios de su grupo acompañaran su emoción y alegría.

También es parte de ellas su caja¹¹ y su wuastana¹², siendo un instrumento imprescindible y con el que se funden para entonar sus coplas, canticos poéticos ancestrales expresados en versos, que nos cuentan sus vidas porque en ellas transmiten emociones, pensamientos, sentimientos y sensaciones que pueden estar relacionados al amor, la traición, la muerte, entre otras. Con cada golpe de la wuastana en la caja, vibra la chirlera y las coplas brotan del alma.

Al encuentro se hacen presentes el erke, los erquenchos¹³ y las anatas¹⁴, instrumentos de viento y percusión andinos que con cada melodía que desprenden, proporcionan ritmo y acompañan el sonar de las cajas. Se conforma así la armoniosa melodía que acompañará a las copleras a lo largo de cada jornada en estas manifestaciones culturales.

En el lapso de los viajes se dan espacios de conversación donde se alude al consumo de bebidas durante las actividades, a la dependencia, al encuentro que tendrá lugar, a la compañía, la familia y la amistad dentro del marco de las celebraciones y se escucha enunciados como “¿estas llevando para mojar la garganta?”, “Uuuu....ahora sí que te han dejado salir”, “ ¿Con quién más estás yendo?”, “ojalá el tiempo acompañe para cantar toda la tarde”, “¡Qué lindo es volver a verte che! No te había visto hace mucho”, “hay que buscarse para volverse”, “¿haz templado tu caja?”.

Al llegar al lugar que las convoca y reúne, se observa como entre ellas se brindan asistencia para descender ya que algunas usan cierto apoyo para su movilidad; se acercan al encuentro con otras copleras, se abrazan y saludan emotivamente porque festejan el reencuentro, con los que se presumen ser familiares, amigos o conocidos. Particularmente la

¹¹ instrumento de percusión con el cuál hacen música las copleras permitiéndoles entrar en ritmo para cantar sus coplas

¹² Bastón con el que se golpea la caja para generar sonido.

¹³ Instrumento de viento hecho del cuerno de un animal.

¹⁴ Instrumento de viento, popular en la zona.

cuadrilla anfitriona del lugar se acerca con cierta calidez y amabilidad a estrechar la mano en forma de bienvenida y agradecimiento por su visita.

Luego de realizarse las acciones protocolares, son los Adultos/as Mayores los que direccionan e inician lo que será el agradecimiento a la madre tierra, ceremonia ancestral de origen milenario en el cual se realiza la chaya¹⁵ del mojón¹⁶. Los presentes se convocan alrededor de la pirca de piedras, en donde induda un silencio de respeto y un olor a sahúmo¹⁷. La comunión con la tierra inicia con un par de mujeres Adultas Mayores quienes piden permiso y se colocan de rodillas; prenden cigarrillos, ofrecen hoja de coca y rosean bebidas a la tierra, quienes acompañan este momento continúan con este sentimiento de respeto y son guiados por las mujeres mayores del lugar.

En el transcurso de la ceremonia, el agradecimiento y el perdón se manifiestan en expresiones de emoción y sentimientos tales como: “gracias por la salud, la vida y la alegría pachita”, “pachamama santa tierra que me mache y no me pierda”, “perdón pachamama santa tierra, perdón por lo que te ofendí, a donde me caí, donde me dormí, donde me renege, donde me flojee, donde me asuste, perdón te pido”.

En este marco de celebraciones, a 13 km. de la Ciudad de Humahuaca, en la localidad de Hornaditas, tierra de costumbres y tradiciones se desarrolla el tan esperado “Encuentro de Comunidades Indígenas. Festival del Churqui y El Cardon”, en donde además de agradecer a la Pachamama, los locales se preparan para lo que será la enfloración¹⁸ y chayada al “abuelo Cardón y la abuela Churqui”, lo que se convierte en un momento significativo de respeto y gratitud en el cual celebran los años de vida, a la etapa de vejez y la riqueza de este predio por ser una de las más imponentes reservas naturales de estas especies en la Quebrada.

¹⁵ Es un agradecimiento a la madre tierra porque lo que tiene, usando distintas bebidas y elementos decorativos.

¹⁶ Pirca de piedras, también conocida como apacheta.

¹⁷ Consiste en la quema plantas, lo que emite un olor armonioso.

¹⁸ Colocación de flores o tulmas de colores que son realizan con lana de los animales como de oveja y llama.

Continuando con las actividades que tienen desarrollo en el calendario cultural del Alborozo Humahuaqueño es de destacar el “Encuentro del Ovino y la Copla, en Juiri-Rodero y el “Festival del Queso y la Cabra” en Chorrillos, ya que ambos encuentros son de gran concurrencia por las actividades que tienen lugar allí, siendo una de ellas la señalada. Señalar es símbolo de celebración en donde se invita a la gente a pasar al corral para chimpiar¹⁹ y enflorar, a los nuevos chivos y corderos. Con mucha antelación el dueño de la hacienda prepara lanas de colores que une formando un ramillete que se colocara en la oreja de los animales, a los que previamente se le realiza un corte que va a variar según la señal que tenga el propietario de la hacienda.

Particularmente en la localidad de Chorrillos se realiza ciertos concursos que buscan reconocer la labor de producción en la elaboración de queso, de chicha de maíz y mani, de humitas y tamales, producidos con materia prima local y hechos por manos de mujeres Adultas Mayores en su mayoría.

Cada festival es particular en tanto expresión cultural es propicio para recordar a quienes ya partieron y dejaron importantes enseñanzas y costumbres para la conservación de estas tradiciones y de la identidad local. En estos momentos, tal como ocurrió en el Encuentro de Chorrillos donde se recordó a Avelina Quiroga y en el Encuentro Homenaje a Teresa de Cruz, los copleros reunidos la recordaron con profundo sentimiento que se tradujo en un momento de silencio para traerla nuevamente a sus memorias. Con este sentimiento de nostalgia y tristeza sus compañeros copleras/os ofrecieron estas coplas:

“Ándate, ándate hermanito.
 Ándate allá a descansar.
 yo haciendo errar mi caballo
 mañana te ha de alcanzar”

Copla 1

¹⁹ Consiste en atar pedazos de lanas de colores en el lomo del animal.

“a Diosito le pido
 Que te guie en el camino
 Estas son cosas de la vida
 Son cosas del destino”

Copla 2

Posteriormente a estos homenajes o costumbres propios de cada lugar, las copleras anfitrionas transmiten su contento y alegría a los presentes mediante sus coplas, que es su forma de expresar su gratitud por los presentes, particularmente en Rodero se agradece así:

“les agradezco señores
 Sacanme el sombrero
 A toda esta gente querida
 del pueblo de Rodero”

Copla 3

“muchas gracias yo les doy
 a paguito de Rodero.
 esta es mi tierra querida
 esta es la que yo más quiero”

Copla 4

Luego copleros/as, anateros/as, y erquencheros/as, el cuerpo de funcionarios y público en general son invitados a compartir un almuerzo comunitario que es preparado exclusivamente para quienes llegaron a visitar. La alegría por compartir es acompañada por bebidas, conversaciones y risas lo que hace de este espacio, un momento de algarabía, imprescindible en estas celebraciones.

La dinámica de estos eventos continua sin guion, ni locutor, la espontaneidad de la música se hace presente con el sonido de la caja y entonación de las coplas, quien acompaña el transcurso de las actividades y se hace presente cuando alguien con cierto sentido de

complicidad empieza a cantar, alentando y motivando a ser acompañado, es así que reunidos los copleros/as forman una rueda, una ronda en la cual se canta mediante la repitencia de las letras y se baila en ritmo al golpe de la wuastana en la caja.

“Veni vidita cantemos
veni nos alegraremos
hagamos una rueda juntos
y aquí nomas nos quedemos”

Copla 5

“Hecha tu copla mezquina
para cuando estas guardando
si la trajiste para vender
hechale que yo estoy comprando”

Copla 6

En este momento de regocijo las banderas son agitadas alrededor de las ruedas transmitiendo y demostrando la diversión que se vive, mientras que los que tienen erkencho o anata comienzan a tocar emitiendo sonidos que acompañan mientras la rueda gira, la presencia de bebidas y de enflore a los presentes no falta, provocando sonrisas y sentimientos de alegría.

“Con su permiso señores,
en su rueda cantare,
aunque soy medio morocho,
talvez no le manchare”

Copla 7

“Huella huellita,
huella sin huella sin cesar,
ábrase esta rueda,
vuélvase a cerrar”

Copla 8

En el hecho de compartir en las ruedas no hay restricción en su acceso, tal es así que cualquiera que esté dispuesto a acompañar solo tendrá que integrarse. Sucede a veces que se extiende tanto la rueda que son ellas/os mismos los que la dividen, ya que dificulta escuchar y entender que es lo que se está cantando, es por eso que se hace necesario integrarse para diferenciar los cantos. Otra particularidad es que como en su mayoría son adultas mayores en el respeto por escuchar y ser escuchadas son ellas mismas las que golpean la caja más despacio para escuchar y así participar junto con la coplera.

Por otro lado, estas celebraciones convocan a copleros/as de diferentes localidades de la quebrada lo que permite el reencuentro entre lo que se presupone, copleros, amigos e incluso familiares. Se entablan conversaciones en las ruedas tales como “ehhhh, amiga, hermanita, que bueno estas con salud, no sabía nada de vos, que lindo es verte otra vez”, “veni para aquí, como estas che, pensé que la pandemia te había llevado, no te veía hace años”, “veni, veni, sumate, nos alegramos por el tiempo que no, nos hemos visto”.

En los momentos de entonar las coplas, ellas toman el cuerpo que la rueda le quiere dar es por eso que en su diversidad se plantean ciertos temas como:

Solteria

“si soltera me viera,
no me volveria a casar
tendría lastima mis ojos
no les hiciera llorar”

Copla 9

Vejez

“Ya me estoy aborbojando,
como se aborboja el trigo
voy a dejar de ser moza
venga la vejez conmigo”

Copla 10

Tristeza

“Arriba caballo moro
sácame de este arenal
sácame de estas tristezas
llévame pal carnaval”

Copla 11

Más tarde se monta un escenario, en estas celebraciones, en donde los copleros/as protagonistas de estos eventos se presentan, dejando su copla, entonando en ella sus situaciones, dando su agradecimiento o simplemente contando sus historias de vidas. También sucede aquí en los escenarios, los contrapuntos, intercambios de coplas entre un hombre y una mujer en donde se abordan diversas temáticas y resulta perdedor quien no puede contestar a la copla que su oponente canto. Una vez finalizada la presentación en escenario del coplero/ra, se les espera con alguna bebida. Luego a un costado se integra a las ruedas que arman los que ya se presentaron, allí se canta hasta finalizar el evento, que es cuando se despiden y agradecen por la invitación.

Entre estos eventos, se destaca el jueves de comadres, previo a lo que se será carnaval en Humahuaca. Se vive el Festival de la Chicha y la Copla, un topamiento de Comadres, que se desarrolla como un encuentro con la algarabía, las coplas y la chicha. Desde temprano la alegría se transforma en el enfiore, con talco, albaca y serpentina, aquí con cálido abrazo, entre lo que se presume amigas, las adultas mayores del lugar si ven a alguna mujer que no esté “enflorada”, pidiendo permiso mencionan “déjame que te alegre hermanita”, levantando el sombrero, cubriendo con talco y decorando con papeles de colores.

Se da lugar también, a un concurso de chicha, en donde las mujeres celebran sus sabores de historia, compartiendo desde sus cantaros²⁰ sus productos con todos aquellos que

²⁰ Olla de barro fundido

quieran deleitarse. Se premia así estas producciones, pero también los conocimientos ancestrales que se pasan de generación en generación y son puestos en estas elaboraciones.

Desde el jueves, poco tiempo pasa al sábado de desentierro, en donde el “diablo” es desenterrado de mojon para desatar y motivar la alegría de las personas. Particularmente en la cuadrilla de cajas “La Nueva Cuadrilla de Cajas: La Banda” comienza con un almuerzo, para luego formar las ruedas en donde se “entonara”, término que utilizan los presentes para referirse a cantar coplas y tomar ciertas bebidas alcohólicas. Así, entonados, se dirigen al mojón, en donde desentierran el ansiado carnaval, abriendo la tierra, enflorando y roseando bebidas.

El día posterior, domingo de carnaval, durante la jornada se realizan invitaciones entre cuadrillas de cajas, para esta ocasión se preparan bebidas alcohólicas, para invitar y se decora el lugar de invitación con banderas de la cuadrilla, el olor a talco y albahaca se siente en todos lados, como el sentimiento de diversión de los copleros/as que se hacen presentes para tocar y cantar hasta el amanecer.

Hacia una construcción de categorías analíticas

En base a lo expuesto anteriormente se establece una aproximación teórica para el abordaje de las experiencias socioculturales para la construcción posterior de las categorías analíticas. Por lo observado se reduda en manifestaciones en donde se construyen vejez diferenciales, que deconstruyen la idea hegemónica, asociada a parámetros, límites y condiciones, que la sociedad fija para los adultos mayores.

En estos escenarios en donde parece solo desarrollarse festejos, paralelamente se construyen y crean vejez, las cuales se enmarcan en trayectorias de participación activa y política dentro de su contexto cultural, que si bien son diversas, no dejan de ser desiguales en el sentido de que también asumen las problemáticas al igual que los demás miembros de esta población.

Entendiendo el actual desarrollo de la cuestión social contemporánea, las desigualdades y necesidades han hecho que éste, un grupo de riesgo, los cuales son (Del Carmen Ludi, 2005, p. 63) “conformados por sectores de ancianos que pueden tener amenazadas sus condiciones o acciones públicas, privadas o comunitarias de apoyo”, presentándose nuevas violencias respecto a su desarrollo de vida en el marco de sus contextos.

La desprotección social y la falta de promoción social, desde programas y proyectos diversos por parte del estado y la sociedad civil, genera movimientos que surgen desde los propios sujetos para atenuar y consignar formas alternativas a las dimensiones que supone el envejecimiento entre ellas la participación, la inclusión, el desarrollo y progreso social.

Particularmente la participación de las adultas mayores copleras, en este contexto, se construye desde su cultura y sus prácticas, entendiendo cultura, desde (Wills, 1990 en Neufeld, 1997)

comprende experiencias, relaciones y conjuntos de tipos sistemáticos de relaciones que no sólo establecen un conjunto de "opciones" y "decisiones" concretas en momentos concretos, sino que también estructuran de manera real y experimental la forma en que se realizan y definen en primer lugar esas acciones (p. 21).

Sus distintos encuentros en el marco de su calendario cultural son expresiones identitarias de un lugar particular que concuerda con la cultura y el conocimiento popular (García 1998). Son sus tradiciones manifestaciones que se encuentran ubicadas en un espacio-tiempo, histórico-social donde interacciona y convive con los sujetos (Quintero y Trompiz, 2013).

Tal como ocurre en otros territorios, tiene lugar y desarrollo un sistema capitalista el cual actualmente está "instrumentado por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que son la raíz de las nuevas fuentes de productividad, de las nuevas formas de organización y de la construcción de una economía global" (Castells, 2008, p.1), generando así nuevas formas de relación con los medios materiales y simbólicos, si los hubiese, en el presente.

Particularmente, estos lugares de costumbres y tradiciones, son espacios que el nuevo orden busca desplazar y excluir ya que no acompaña la lógica que el sistema económico actual intenta legitimar, ya que para este orden capitalista la "difusión y reproducción de la ideología es una de las formas de ejercicio de control social" (Lamamoto & Carvalho, 1984, p. 108). Se busca entonces, Bauman (2003), un "nuevo orden líquido", en donde se desplace y se elimine a aquello sólido, lo tradicional, lo que no permite avanzar.

La lógica individualista y fragmentaria del sistema económico desplaza, margina y produce cierto estado de exclusión social, entendida desde (Castell 1995 por Alías et. Al. 2013), como "un proceso en el que los individuos van perdiendo el sentimiento de pertenencia a la sociedad a medida que aumenta su vulnerabilidad" (p. 141), se generan así, discursos y

prácticas tendientes a colocar al margen acciones ligadas a la solidaridad, asociacionismo y ayuda mutua.

En este contexto, los sujetos en conjunto con sus expresiones musicales, pictóricas, arquitectónicas y religiosas son “una insistencia en la diversidad, una búsqueda para recuperar las tradiciones locales perdidas y un énfasis en la identidad cultural local dentro de la renovación de los nacionalismos y etnicidades locales” (Giddens, 1996, p.88), buscando convertirse en un intento de resistencia, que surge como un antagonismo a este nuevo orden capitalista.

Se configura cierta alternativa en la práctica de la vida social como alude (Castoriadis 2013, por Avila, 2015) “siempre existe un doble modo: el modo de lo instituido, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y el modo de lo instituyente, la dinámica que impulsa su transformación” (p. 9), entendiendo que quienes asumen esta idea de transformación son sujetos quienes en su quehacer colectivo, no son solo son receptores pasivos sino que por su carga histórica y sus capacidades intrínsecas siempre está creando, transformando.

Aun así, estas expresiones culturales sufren estas influencias universalistas produciendo lo que menciona Giddens (1996) una “reordenación reflexiva”, lo que produce ciertas transformaciones en el tejido mismo de la vida cotidiana de los protagonistas que participan de estas celebraciones, incluso atraviesan, menciona el autor “la constitución de nuestras identidades personales”, lo que hace que se las personas tiendan a “descubrir, construir y mantener activamente su identidad”.

Una de esas transformaciones han sido los espacios de celebración, los cuales se han reconfigurado muchas veces y de diversas maneras. Si bien comenzaron como un espacio público y estuvo reducido, o solo dado, para los hombres, como menciona Danel y Navarro (2019) “parte de la división sexual del trabajo que tradicionalmente asigna el espacio de la esfera productiva/publica a los hombres y de la esfera reproductiva/privada a las mujeres”

(p.79), como parte del orden patriarcal ha producido una desigual distribución del poder para las mujeres en cuestión a la expresión, actuación y participación de espacios comunes.

Este acceso y permanencia en estos escenarios forma parte de “procesos de transmisión intergeneracional efectuados por las madres y abuelas, (quienes) habilitaron las posibilidades de reconocimiento de las situaciones de opresión del universo femenino” (Danel y Navarro, 2019, p. 18), constituyéndose en una práctica feminista alternativa que realiza un conjunto de mujeres Adultas Mayores Copleras, en adelante (AMC), quienes mantienen estas formas de expresión que han sido conquistadas por sus antepasadas.

Es entonces que la manifestación mediante la copla en los escenarios culturales pone en evidencia la capacidad de estas mujeres para usar a su favor las mismas herramientas que las oprimió y construyó, desde el orden social, para lograr “la emancipación y el reencuentro con el deseo propio...enajenada y alienado en los ideales románticos del amor de hija, de madre, de esposa, de abuela” (Danel y Navarro, 2019, p. 21).

Por otro lado, en estas celebraciones no se dan de formas aisladas, las mujeres copleras se asociación, hacen surgir ciertos valores de cooperación tendientes a la búsqueda de un desarrollo social, siendo aspectos particulares que se dan en la participación desde género y que aún no han sido estudiados (Serrat y Villar, 2020), acciones que forman parte de las estrategias para generar procesos de inclusión desde la colectividad y los recursos existentes.

Con la participación de estas AMC, se devela el sentido de agencia que en ellas sigue latente, su capacidad de creación, de improvisación en el escenario pone al descubierto algo que va mucho más allá del arte y ser solo un sonido, sino que en sus letras se encuentran cargados de sentido y significado en el que exponen sus situaciones que como adultos mayores atraviesan en su cotidianidad.

Categorías analíticas desde sus Voces

En este apartado se tuvieron en cuenta las voces de las mujeres adultas copleras y sus expresiones hechas coplas, las cuales permitieron aproximar a las diferentes situaciones que mencionan atravesar en su cotidianidad, siendo parte de las dimensiones que configuración de su envejecimiento.

Son sus expresiones, una manifestación de sus estados y situaciones que se dan de forma, explícita e implícita, por el uso que le otorgan a sus propios dialectos en su copleo durante la realización de sus expresiones culturales.

En tanto para organizar y facilitar la lectura en un primer momento **(1)**, se refiere de manera general a las situaciones de copleo y a las mujeres quienes las expresan, para el momento **(1.a)** y **(1.b)**, se refieren propiamente a las situaciones con más permanencia en los discursos de las coplas de las adultas mayores copleras.

1. Coplas y Copleras

*“Esta coplita que canto
son de mi autoría
unas son de las tristezas
otras son de la alegría”*
Copla de Anónima

El canto puede comprenderse como la emisión de un sonido mediante la voz, es la forma en que el sujeto comunica su sentir. En esta expresión, particularmente de las coplas, se pueden denotar emociones y sentimientos, contar historias y relatos de vida, realizar críticas y manifestarse, su uso es múltiple. Se trata de una herramienta, en donde las palabras y melodías responden al uso, espacio, tiempo y temas que el sujeto le quiera otorgar.

Se trata entonces de diferentes tópicos²¹ que se dan el discurso de las coplas, cada una de ellas hace referencia al contexto de lo que se busca hablar en el copleo. Existiendo cierta variedad señala al respecto la Coplera Argentina Paredes (Uquia- Humahuaca) también conocida con el sobrenombre “Pastorcita solitaria”:

“Bueno la copla es ritmo y rima y de acuerdo a la persona, si es hombre, si es joven. Porque así son las coplas, una picarezca, las coplas son picarescas, aleatorias, coplas para cantar en ruedas, remates y contrapuntos”.

Relato de Coplera nº 1

Haciendo mención al mismo tema señala la Coplera Concepciona Mendez, conocida con el sobrenombre “Cianceñita” (Cianzo, Humahuaca)

“la expresión de cada copla, es nuestro sentimiento, nuestro vivir, nuestro cantar, nuestra alegría que nos da cada una de ellas”

Relato de Coplera nº 2

Se presenta a continuación coplas recuperadas en el marco del Alborozo Humahuaqueño y en la fiesta central del carnaval, cada una de ellas responde a cierto tópico que hace referencia al contexto de sus situaciones particulares.

Aquí he venido señores
A presentarme cantando
Con mi caja y mi wuastana
Hasta que se me dé la gana

Copla 12

²¹ Tópicos hace referencia a las categorías, o conjunto en el cual se pone al discurso en cuestión de organización.

Desde Iturbe he venido
 Con mi caja y mi sombrero
 Ha divertirme cantando
 En el pueblo de Rodero

Copla 13

Alegre mocita he sido
 Y alegre vieja voy a morir
 Cuando oigo sonar la caja
 Me amanezco sin dormir

Copla 14

Paren y escuchen señores
 Furastero el que canta
 Canta por desechar penas
 Por destresar su garganta

Copla 15

Con mis mantas y mis polleras
 Representa a campesina
 Orgullosa yo me siento
 De ser la coya argentina

Copla 16

La referencia a la presencia física, de la mujer Adulta Mayor que se encuentra en un lugar geográfico es elementos de la copla N°12, que a su vez también es simbólico y compartido con lo que denomina “señores”, en donde realiza su acción de “cantar” comprometiendo su presencia y su voz. Utilizando para esta práctica su instrumento básico, que es su “caja y wuastana”, además de un adjetivo posesivo “mi”, para reconocer cierta pertenencia con sus elementos. Reconociendo ser poseedora de su tiempo y de sus acciones, por tal “hasta que se me dé la gana”.

En la copla N°13, desde el primer verso se intenta dar cuenta de su lugar de origen, de parte de su identidad que la precede, manifestada en sus vestimentas folclóricas tradicionales, “sus mantas y sus sombreros” que con su colorido acompañaran el momento de alegría, en el lugar que las convoca.

El recorrido histórico personal de la mujer coplera, de forma paralela de los años, la algarabía, las ganas de compartir sus expresiones musicales no desaparecen, sino que siguen aún presentes, manifestándose en la entonación de sus coplas, asistiendo a los encuentros que organizan y la comunidad le brinda son elementos de la copla N° 14.

Continuando, en la N°15, aparte de reconocer su carácter de visitante, se asume a la copla como una herramienta con la cual el desahogo es inmediato, en donde la entonación relaja ciertas partes físicas de sus cuerpos, como su garganta, pero también hay cierta liberación de emociones y sentimientos que es compartida por sus compañeros copleros.

Por último, otra de las situaciones presentes refiere a su identidad, si bien su vestimenta hace parte de ellas, también lo hace el reconocimiento de su gentilicio, “coya”, su origen geográfico que tendrá fuertes implicancias en la configuración de su ideología con la cual se manifiestan y accionan.

La sociedad económica actual ha determinado ciertos valores respecto a la juventud y belleza, asociándolos a la productividad, a la capacidad de reproducción económica y como potenciales consumidores, respondiendo así a los parámetros que fija este orden económico y reproduciendo ciertos estándares que son adversos y desfavorables para los que se encuentran en la vejez, propiamente para los “viejos” (Paola, et. al. 2011, p. 89).

Ciertos mitos y prejuicios negativos para las Adulta Mayor, se enraízan en las representaciones sociales que se establecen en las prácticas cotidianas, teniendo cierta incidencia en la determinación en las políticas sociales lo que genera una desigualdad en la distribución de recursos y de acción por parte del sistema social que se aborda su cotidianidad.

Como menciona Sousa Minayo (1997) las representaciones sociales son “una expresión filosófica que significa la reproducción de una percepción anterior de la realidad o del contenido del pensamiento”. (p. 136). Se trata de cierta guía que va a direccionar la forma de pensar y de interpretar a la realidad, lo que tiene implicancias en su accionar.

En tanto para los “viejos”, como menciona como menciona Schutz (2003), se construyen ciertas tipificaciones²², ideas y prenociones se construyen en base a “una actitud de discriminación y segregación hacia la población vieja, que se denomina viejismo” (Salvarezza, 2002 citado por Ludi 2012), lo que genera lecturas que actúan como prejuicios cargados de nociones negativas y ciertos eufemismos (abuelo/a, abuelito/a, anciano/a, senil, jubilado/a, persona de tercera edad, entre otras) que van a connotar significaciones mostrándolo como algo ambiguo, desvirtuando el termino vejez (vejezes) y añadiéndole ciertas características que los asocian a la enfermedad, la debilidad, a lo lábil, entre otras.

Estas nociones negativas asociadas se acrecentaron con la reciente pandemia Covid-19, en donde “se focalizó una serie de regulaciones y prohibiciones, así como se han difundido representaciones edadistas que acentúan la discriminación de este grupo a propósito de su riesgo sanitario” (Bravo-Segal y Villar, 2020 citado por Mazzucchelli, et. al. 2021).

En este punto se hace necesario repensar la noción de vejez, en el hecho de rebasar límites conceptuales y de establecer diálogos interdisciplinarios, lo que contribuirá a la problematización de los espacios y sujetos de intervención en la construcción del campo problemático, para que el adulto mayor sea comprendido desde sus propias necesidades y derechos.

De esta manera se hace necesario referirse como “situaciones de vejez”, tal como señala Ludi (2012), ya que el termino situaciones permite distinguir como “se conjugan en ellos

²² El mundo del sentido común se encuentra tipificado en categorías de significado que permiten reconocer los nuevos fenómenos e incorporarlos a la conciencia del sujeto; una experiencia reconocida como novedosa es aquella para la que no se tienen tipificaciones de significado o son erróneas, lo que implica reorganizar estas tipificaciones. (Schutz 2003 citado por Rizo, 2007).

contextos, hábitat, organización social de la cual la familia, los grupos de pertenencia y de referencia provienen y donde se han constituido; asimismo, sus representaciones, significaciones” (Ludi, 2012, p. 29). Comprender que existen realidades diferentes en el envejecimiento permite dimensionar ciertas cuestiones estructurales y contextuales que construyen y hacen a los procesos individuales y colectivos que tiene esta población.

Particularmente la experiencia de envejecimiento de las ADC de Humahuaca se encuentra atravesada por dimensiones socioculturales, tal como menciona (Salvarezza, 1998, p. 1) “cada sociedad produce su propio proceso de envejecimiento” se entiende entonces que desarrollan y configuran un particular envejecimiento junto a su cultura lo que la distingue y caracteriza.

Este escenario socio-cultural les ha otorgado a las Adultas Mayores, cierta carga histórica de tradiciones, costumbres y prácticas en donde “el comportamiento social como el individual obedece a modelos culturales interiorizados”. (De Sousa Minayo, 1997, p. 129). De esta manera la puesta en escena de sus prácticas, hechas coplas, es parte de su singular contexto cultural, pero también en su uso adquiere diferentes dimensiones.

Por un lado, este canto ancestral les permite remontarse a sus antepasadas como una suerte de herramienta legada que forma parte de su identidad entendida a la misma como la identidad no es, sino que se genera lenta e históricamente, y se constituye mediante una red de vínculos medianamente estables y significativos, y relaciones que las sustentan desde estas relaciones y representaciones un sujeto (individual o colectivo) construye su autoimagen y la imagen del otro, o los otros (Parisí, 2005 citado por Aquin, 2003, p. 104).

En esta configuración de identidad, donde se construye, deconstruye y reconstruye vínculos, relaciones y concepciones es que surge la formación de redes grupales y comunitarias, generando un lenguaje común que se hace mediante sus coplas, el

reconocimiento de autodenominarse “copleras” y su expresión en sus significantes y valoradas vestimentas folclóricas ancestrales.

Se generan así, lazos cargados de asociativismo y relaciones de sororidad mediante el cual resignifican sus experiencias de vida, sus emociones, subjetividades y corporizaciones para hacerlas canto, de ahí es que algunas de estas coplas sean de tristeza, amor, pérdida, entre otros.

Se constituye entonces esta participación social en un gran despliegue de sus agencias, las cuales ponen en contraste con los prejuicios que se tienen sobre los adultos mayores, porque si bien resignifican su vida desde un lugar histórico, expresando sus logros o experiencias pasadas, lo hacen contexto actual mediante su presencia escénica en donde en cada presentación que realizan, organizan y dan cierta forma a su “capital simbólico y cultural”, (Bourdieu, 199) logrando así concretar estrategias para la reproducción social²³, generando medios para su inclusión en un ámbito social que solo asocia a las Adultas Mayores con aspectos negativos respecto su capacidad de producción.

1.a. Erotismo cantado

*“Yo no sé qué mañas tengo
Que a mí mismo me da pena
Me acuesto a dormir en mi cama
Y amanezco en cama ajena”
Copla de Anónima*

²³ Bourdieu (1992) conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos o familias tienden, de manera consciente o inconsciente a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de relaciones de clase.

Una de las situaciones presentes en los discursos de las coplas de las AMC, son aquellas que refieren al erotismo entendido como el deseo sexual latente, en la cual el sujeto que busca incitar o manifestar sus intereses por la sexualidad. En las coplas este deseo se hace presente, particularmente en situaciones de contrapuntos, en donde muchas de las expresiones tienden a tener cierta orientación o a ser una directa invitación sexual.

Respecto a estas coplas, el dúo las Copleteras (anónimo) señalan que suelen darse en contexto de contrapunto en donde:

“El contrapunto, se contrapuntua un hombre y una mujer, y la mujer le canta al hombre. Se tiran una y otra, a veces a favor, como atractivas, como de amor, hay algunas que son con palabras atrevidas, otras que no tanto”.

Relato de Copletera nº 3

En función de lo expuesto se pudieron identificar en las expresiones culturales cantadas las siguientes coplas.

Porque eres mala vida
Siempre me dicen ándate
Yo quisiera que me digas
Vení a mi cama a costarte

Copla 17

Sábado estaba de novia
Domingo me case
El lunes dormí con el
Y el martes me separe

Copla 18

Caramba que sos astudo
Caramba que sos carnero

Ya las astas están muy grandes

Ya no se te para el sombrero

Copla 19

Pobrecito este mocito

Tiene ganas de meterse

Vámonos al oscurito

Mira que hay vas a ponerte

Copla 20

Yo sé que andas buscando

a una joven vaquiana

y aquí hay una de 60

que te hace pasar las ganas.

Copla 21

En las expresiones desde las coplas de estas mujeres se presenta como situaciones sobre el eje de la sexualidad, la misma expresa que se extiende a lo largo de la vida, es una constante que atraviesa a los sujetos más allá de la edad, el género, la estética, entre otras. Si bien el fin último es la realización del coito, en el preámbulo se pueden manifestar diferentes conductas sexuales que expresan interés o sugieren la realización del mismo, en el que se implica la intimidad, los pensamientos, afinidad, intereses, etc.

En la última mitad del s. XX, diferentes cambios han llevado a que se produzca cierta “revolución sexual” (Iacub, 2011) entendida como los cambios en cuanto a la concepción y ejercicio de la sexualidad, sin embargo, estas transformaciones no alcanzaron a todos los grupos etarios.

Actualmente los estereotipos que se vinculan a los adultos mayores, además de asociar aspectos negativos añaden “desinterés sexual, lentitud intelectual e incapacidad para aprender, improductividad y malhumor, entre otros rasgos” (Iacub, 2011, p.133) generando daños a su

autoestima, sentimientos y seguridad, lo que podría conducir a cierta depresión (McTavish, 1971).

Señala, (Maggie Kuhn, 1976 en Iacub, 2011), que debido a estas nociones se establecen ciertos mitos asociados a esta cuestión:

- La sexualidad no es importante en la vejez.
- La práctica sexual no es considerada normal en esa etapa de la vida.
- No debería alentarse a volver a casarse a aquellas personas mayores que han quedado viudas.
- Es lógico que un hombre mayor busque a una mujer joven, pero no lo contrario.
- La gente mayor debería ser separada en instituciones por sexo para evitar problemas familiares, institucionales y comunitarios.

Estos prejuicios se agravan si se parte desde la diferencia sexual, particularmente en las mujeres los procesos biológicos como la menopausia son asociados al “miedo, a la locura, así como la depresión, el fin del deseo o su exceso(...)condición femenina” (Iacub, 2011, p. 171), se añade para ellas, con la llegada de la menopausia, el corte que supone con la reproducción lo que suma aún prejuicios asociados a la infertilidad, entendida como un rol principal de la mujer en sociedad.

Contrariamente a estas nociones, el Biólogo T. Walz y la Trabajadora Social N Blum consideran que el ejercicio de la sexualidad hace parte de una medicina, asociado a la salud física y mental, siendo indispensable para la obtención de cierto bienestar (Walz y Blum, 1987).

Esta por otro lado está que los derechos sexuales y reproductivos son parte de los derechos humanos, que busca garantizar que las personas puedan tomar decisiones sobre su vida sexual y reproductiva con libertad, confianza y seguridad.

El derecho a experimentar y gozar de la sexualidad independientemente de la reproducción debe ser salvaguardado a través del acceso a las condiciones que permitan la

toma de decisiones de manera informada, libre de coerción, discriminación o violencia, y dentro de un contexto respetuoso de la dignidad.

En este sentido negado de su sexualidad se elude, que también son sujetos que encuentran en situación de riesgo para contraer algunas ITS (Infecciones de Transmisión Sexual); ya que el no asumir su condición latente de sexualidad no se dimensiona las cuestiones que se pueden manifestar dentro del ejercicio que las prácticas de coito.

Queda entonces por atender a su salud sexual integral, para un goce sin discriminaciones ni exclusiones por género o por edad para poder hacer efectivo el ejercicio de sus derechos. Se debe entonces problematizar estas situaciones para poder concretar la idea de la transformación social desde la creación de políticas públicas que conciban a los deseos y aspiraciones de la población adulta mayor.

En tal sentido, independientemente de estas ratificaciones y adhesiones, las políticas públicas nacionales y locales muy poco han problematizado la cuestión de derechos sexuales (no) reproductivos, aquellas prácticas que se hacen referencia al disfrute del cuerpo y la búsqueda del placer; vulnerando las necesidades y aspiraciones sexuales de este grupo etario.

Particularmente el grupo de Adultas Mayores copleras ante estas exclusiones y discriminaciones al ejercicio de sus sexualidades, se expresan mediante el canto de sus coplas, en sus rondas, en sus espacios. Al respecto señala Iacub (2011) "la reconfiguración ha ido construyendo espacios alternativos, particularmente dentro de las agrupaciones de adultos mayores, en los que es posible el goce sensual, cierta habilitación de la belleza en esta etapa o la construcción de encuentros amorosos" (p. 145).

Sus expresiones hechas coplas son manifestación de sus deseos, siendo estas una forma de mostrar su sexualidad, a propósito menciona (Simone de Beauvoir, 1980 citado por Iacub, 2011) en contradicción a lo que señala el psicoanálisis "si su finalidad era el placer, sostenía, entonces el viejo o la vieja podían encontrar caminos auxiliares sin que esto los

llevarse necesariamente a un goce genital y sin que supusiera por eso un goce perverso” (p. 156), y en este sentido las formas de expresión de sexualidad son diversas y alternas.

Se constituyen entonces en muestra de resistencia, pero también como antecedente que da muestra que la sexualidad no es algo acabado y que los caminos para llegar al placer existen y son diversos y siguen vivas en los cuerpos de las AMC.

Se debe entonces problematizar los contextos regionales, para visibilizar las diferentes formas de expresiones que los sujetos usan para manifestar sus situaciones y deseos ya que son los medios no solo de hacer saber sus situaciones, sino que se constituyen en una lucha constante para el logro de derechos para ellos.

La población adulta mayor, propiamente seguirá en acenso por las nuevas formas que están tomando y dimensionando los grupos familiares sumado a esto las bajas tasas de natalidad propiciara, en unos años, una súper población que se encontrara en esta etapa y la falta de derechos propiciara vulnerabilidad y violaciones propias a las necesidades y derechos de los sujetos.

Problematizar la dimensión sexual de los sujetos envejecidos permitirá dar luz a las situaciones que atraviesan, pero generar sobre todo cambios en las formas de comprender al sujeto ya que esta dimensión forma parte del sujeto, constituyéndose una necesidad y un derecho que actualmente se encuentra vulnerado por el tabú desde el estado y propiamente desde quienes se encuentran interviniendo con ellos.

1.b. Si me callan, cantaré

*“Si soltera me viera
no me volviera a casar
tendría lastima mis ojos
no les hiciera llorar”
Copla de Anónimo*

Otra cuestión que toma luz en los discursos de sus coplas, es la noción del feminismo, quien desde sus inicios ha tenido múltiples variaciones en cuanto a su objeto, sin embargo y a pesar de las diferentes corrientes que existen en la actualidad, el propósito no varía y es poder poner en tensión las diferentes estructuras, que mediadas por el sistema patriarcal, oprimen, restringen y condicionan los cuerpos de las mujeres, buscando así lograr mejores condiciones de vida y de igualdad.

Por otro lado, existen un sin fin de prácticas feministas, el nombre de esta categoría hace alusión a una de ellas, que es el canto, una expresión artística musical que surge de las mujeres Adultas Mayores copleras como estrategia para expresar las diferentes situaciones de opresión que vivieron y viven en su cotidianidad.

A propósito de esta cuestión manifiesta la Coplera (nº 1) Concepciona Mendez, conocida con el sobrenombre “Cianceñita” (Cianzo, Humahuaca).

“Cuando tenía 15 años yo me presente a cantar con toda la indumentaria que mi mamá tenía escondida y por eso llevo esta cinta, llevo estos, llevo la bata, el rebozo, la pollera, las ojotas, por eso, es así, ese es un honor, un agradecimiento a mi madre y a toda esa gente que se ha ido sin decir nada, hoy yo soy la voz de aquellos que se callaron aquellas veces, hoy soy la voz y grito a cuatro vientos la copla”

Relato de Coplera nº 4

“Salí a los carnavales cuando era grande pero después lo dejé, porque tenía a mis hijos y hay que dedicarse a ellos, entonces como que no salía a cantar y participar”.

Relato de Coplera nº 5

En relación a este tópico emergente se recabaron algunas coplas:

Antes nos sabían decir
 lava, plancha y cose
 ahora la ley es pareja
 ahora ustedes lo van a hacer

Copla 22

Para vos más importante
 son tus amigos y el vino
 ya no te acuerdas de mi
 solo se acuerda el vecino

Copla 23

No sé qué tienen los hombres
 cada vez están más celosos
 ni trabajar ya no quieren
 cada vez están más mañosos

Copla 24

Vidita yo no te quiero
 Porque tu dueña ta viendo
 Échale un puñau de sueño
 Que se divierta durmiendo

Copla 25

Poncho lacre
 ponchi lacre
 yo no tengo quien me diga
 a onte has ido badolaque

Copla 26

Con mi manta y mi sombrero
 Con mi caja y mi pollera
 Solo eso tengo de recuerdo

Cuando era moza soltera

Copla 27

En las diferentes expresiones se hace alusión a las diferentes situaciones que se dan en el matrimonio, tales como la traición, el olvido, la violencia, la dominación, el control y la dependencia económica; estas se encuentran atravesadas por un sistema patriarcal que las limita y las condiciones en cuestión de ejercer cierta libertad con ellas y con su propio cuerpo. Además, que esta institución del matrimonio está para alienarse y enajenarlas al punto de atacar su propia identidad, como se señala en la *copla 27*.

Por otro lado está que, si bien son situaciones que se manifiestan en grupos de mujeres, en donde los lazos de sororidad y asociatividad afloran, en la práctica no se da literalmente, tal como se expresa en la *copla 4*, en donde sumidas y siendo parte del sistema patriarcal son ellas mismas las que apoyan las prácticas de engaño, siendo parte del sufrimiento que ocasionan a su par.

Desde esta categoría se hace necesario comenzar por definir qué es el feminismo, mismo que se entiende por (Amorós y Alvarez, 2007 en Guzzetti y Zunino, 2020) “el feminismo se constituye como un nuevo paradigma que pone al descubierto los idearios sexistas, racistas y patriarcales que funcionan en tanto discursos filosóficos, científicos o políticos y en las prácticas sociales” (p. 20).

En la actualidad, y desde sus inicios, los diferentes movimientos feministas “casi siempre ha habido acuerdo en que la tarea principal de las teorías feministas es contribuir a entender la situación de las mujeres para poder rentarla y cambiarla” (Ferrer, 2011, p. 39), existiendo diferentes ramas dentro del movimiento, todas ellas se encuentran aplicando en problematizar las desigualdades existentes para su género.

Particularmente el accionar de estas mujeres Adultas Mayores copleras se conforma como una forma más de hacer feminismo desde su contexto socio cultural, desde sus recursos

folclóricos ancestrales, usando de alguna manera las mismas herramientas de su cultura para problematizar sus estados.

Esto se debe a que desde hace muy poco tiempo también ha habido cierto cambio desde este enfoque feminista que ha permitido “visibilizar y potenciar las innumerables formas de resistencia comunitarias y colectivas que se presentan de forma heterogénea, debido a sus conformaciones y trayectorias históricas, estableciendo posibles redes y alianzas” (Guzzetti y Zunino, 2020, p. 26), si bien tomaron luz recientemente, al igual que el movimiento afro-feministas estos se vienen desarrollando desde hace mucho tiempo.

Por otro lado, está que gracias a investigaciones como las de Mazzucchelli y Reyes (2021) “Construyendo Vejez en Narrativas Patchwork” Danel y Navarro (2019) “La Gerontología será feminista”, se ha logrado mostrar la intersección de feminismo y vejez, mostrando que el envejecimiento en las mujeres es totalmente diferente. “El estudio de la vejez de las mujeres puede aportar aún más al objetivo de indagar al alcance de la desigual distribución del poder derivado del orden patriarcal” (Danel y Navarro, 2019, p. 46).

Desde este punto el buscar reconocer el carácter histórico social de estas mujeres copleras desde sus propias experiencias como señala Mazzucchelli y Reyes (2021) “en este sentido, el activismo de las mujeres mayores ha sido mayoritariamente estudiado en torno a las contribuciones que han realizado en etapas previas a la vejez, omitiendo con ello las experiencias y prácticas que despliegan en esta etapa de vida” (p. 103). Esta perspectiva permite ver a la mujer adulta como un sujeto activo capaz de seguir produciendo y proyectando.

Son las coplas de estas mujeres adultas mayores expresión de sus padecimientos dentro del sistema patriarcal y de la desigual división sexual del trabajo, mismos que se han constituido y apoyado sobre sus cuerpos de las mujeres, en su cotidianidad, asignándoles las responsabilidades y roles doméstico que las ha sometido y condicionado en el control y decisión de sus vidas.

Entendiendo al sistema patriarcal desde Cabnal (2010) como “el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres, hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, como un sistema históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres” (p. 122).

De esta manera la expresión hecha copla es comprendida como una forma de agencia de estas mujeres adultas mayores, agencia entendida que ocurre

“cuando ellas usan a su favor las mismas herramientas con las que las fabricó el orden social, (...) las emociones como recurso y herramienta de comprensión de lo vivido y la sororidad como posibilidad de reconocimiento de sí misma en experiencia de la otra mujer, más allá de la edad o de la otra mujer mayor más allá de su diferenciación genética” (Danel y Navarro, 2019, p. 20).

Al hacerse consciente de sus situaciones de opresión pero también de las posibilidades de cambio y usar sus herramientas para generarlo, se puede decir que se está frente a un movimiento hacia el empoderamiento, entendiendo que “implica el cuidado propio, la defensa, (...) la consolidación social, la autoconfianza, la voluntad de superación y el acceso a recursos materiales, simbólicos y cognitivos, los que, al expandirse (...) construyen estructuras organizativas” (Murguialday, 2006 en Rubio, 2017).

Se puede decir entonces que sus coplas se constituyen según Danel y Navarro (2019) “en una praxis feminista alterativa y alternativa en los modos de construir una vejez signada por el feminismo” (p. 20). Esto es así porque su forma de expresar su situación de dominación patriarcal, difiere de las acostumbradas que se muestran en los medios de comunicación.

Por otro lado, entendiendo al feminismo comunitario, desde Cabnal (2010) como “una recreación y creación de pensamiento político ideológico feminista y cosmogónico, que ha surgido para reinterpretar las realidades de la vida histórica y cotidiana de las mujeres indígenas, dentro del mundo indígena” (p. 117). Se comprende entonces esta práctica de

copleo ancestral legada por sus antepasadas, como una de las manifestaciones artísticas para visibilizar sus situaciones de opresión y dominación.

De esta manera al poner en tensión estas prácticas, que realizan las mujeres adultas mayores copleras, se puede alterar el orden de la comprensión de lo social, ya que tomando estas categorías históricas culturales desde la perspectiva de género queda al descubierto cómo ha afectado la diferencia sexual y el sistema heteropatriarcal en el desarrollo de sus vidas y aún afecta en su etapa de vejez.

Reconocer las configuraciones de las vejeces desde la interseccionalidad entre género y edad permitirá problematizar los significados que le atribuyen a sus manifestaciones culturales, la cual además de ser canto de copla es expresión de las diferentes discriminaciones y exclusiones que han atravesado y atraviesan.

Se busca entonces “construir y deconstruir el campo de conocimiento del escenario de intervención social desde una perspectiva feminista, que interpele la producción de conocimientos y las subjetividades desde la visión crítica de las desigualdades sociales. En suma, un Trabajo Social Feminista” (Guzzetti y Zunino, 2020, p. 25).

2. Preludio de la performance

“canten, canten compañeras
 porque se quieren callar
 el fuego ya está encendido
 no le dejen apagar”
copla anónima

Los espacios de participación en el contexto de prácticas culturales se construyen, allí donde se enarbola las banderas de la wiphala, los sujetos dan cuenta de sus tradiciones y costumbres ancestrales originarias mediante diferentes manifestaciones, pero que no solo se prestan a celebración, sino que enmascaran dimensiones pre-existentes que fundamentan el quehacer en el accionar de las performances de las adultas mayores.

Al respecto en entrevistas señalan algunas copleras:

“Yo canto hace un montón de años, esto viene de nuestros padres, mi mamá, mi papá eran cantores, pero a mí me nació cantar, bueno...eh cuando era más joven, más allá, eh aprendido bien, me gusta esta participación, porque es sano viste, cantar es sano, uno le toca viste, le lleva en el alma...yo pienso que cantar es alegría porque nos nace a nosotros...a mí me ayuda, me libera de la casa”.

Relato de Coplera nº 8

“mm no, yo sola canto, por ejemplo estoy amargado, voy a ver a mi caja así...le agarro quito el polvo y le toco, y me pongo a cantar un rato, así sola... si voy al carnaval canto con amigas, mi compañera dice vení cantemos, cantamos todos y estoy feliz”.

Relato de Coplera nº 9

“yo aprendí a cantar desde los 10 años, mi mamá, mi papá eran cantores, mis abuelos, todos mis primos, tíos, familia de cantores, mis antepasados, todos, todos. Primero se aprende a cantar”.

Relato de Coplera nº 10

Análisis

En un inicio se hace necesario atender al contexto en donde se desarrollan estas prácticas, ya que como señalaba Mary Richmond (1982),

El método especial del Trabajador social consiste en alcanzar al individuo por intermedio de su ambiente...puesto que mientras los seres humanos sigan siendo humanos y su medio siga siendo el mundo, no se podrá imaginar un estado de cosas en el que ellos mismos y el medio en que viven dejen de necesitar adaptaciones y readaptaciones particulares (p, 37).

Se reconoce como antecedente, en la década de los 80´, el primer Festival de la Caja y la Copla en Rodero, el cual será un disparador para el inicio de los demás celebraciones y encuentros, tal es así que los sujetos que asisten a esta localidad de Rodero mencionan que es “el papá de los festivales”.

Si bien las celebraciones culturales tienen un origen hace muchos años atrás, la organización y planificación es algo reciente y se enmarca en un contexto histórico nacional como señala Del Carmen Ludi (2012), “A partir de la década del 80´en el marco del paradigma de gestión participativa de políticas sociales, cobro fuerza la formación de asociaciones entre la población excluida del sistema de seguridad social, en contextos de pobreza urbana”.

En tanto que en el país se sentaban las bases para la vuelta a la democracia, saliendo de un proceso de dictadura, de una guerra, de una masacre en cuanto a los derechos humanos, pero sobre todo de una situación inflacionaria, incrementada a grandes escalas por el último gobierno de facto, lo que muy poco lugar dejaba para atender problemas sociales y en particular de los Adultos Mayores.

Por otro lado, está que se empieza a tomar luz el notable incremento en la esperanza de vida, lo que generó tiempos y espacios que aún no se contemplaban en el desarrollo de sus vejez, es por tal que estos espacios como afirma Del Carmen Ludi (2012)“...promovieron diversas modalidades de participación y organización entre pares, tendientes a la integración social, la prestación de servicios comunitarios, y fundamentalmente la ocupación del tiempo libre” (p. 43), se atendieron entonces a lo que se comprende dimensiones de la promoción social, envejecimiento activo, derechos a la recreación y esparcimiento, entre otras.

Estos sujetos, desde la organización de sus festivales, pero incluso mucho más antes, han hecho de su cultura su lugar para el encuentro, para la toma de iniciativas; para la muestra de su agencia y potencialidades personales y colectivas, constituyendo una particular forma de relacionarse con sus medios materiales y simbólicos.

Este vínculo que generan es parte de sus estrategias de inserción, ya que se develan un modo particular de hacer de sus herramientas contextuales un medio para atender a sus necesidades/ demandas de asociativismo, protección social, de esparcimiento, de escucha, contención, entre otras. En palabras de (Max Agüero, 2012, p. 36), son “modos de mediación simbólica” formas en que los sujetos en su cotidianidad se relacionan con sus condiciones materiales, sociales y simbólicas en un espacio-tiempo.

Otro punto es que estas prácticas culturales están mediadas por la cosmovisión andina, que constituye una dimensión importante en su quehacer y el porqué del mismo. Desde la planificación, de estas celebraciones, los sujetos recurren a su calendario andino, en donde ubican a estas celebraciones previas al carnaval dentro del Qapaj Raymi, que inicia el 21 de diciembre con el (Fiesta de la cosecha) hasta el 21 de marzo, (Baumann, 1996, p. 20).

A estas celebraciones las atraviesa sus valores ancestrales tales como los principios de llankay (trabajo) yachay (aprender, conocer) y sonqoy (corazón, amor), tomando forma en las distintas maneras de asociatividad y de convivencia que tienen las adultas mayores copleras ya que desde la organización entre ellas para asistir al evento; los trabajos de planificación que se

ejecutan para la realización de la celebración; el trabajo individual y colectivo en la construcción de sus coplas; la interpretaciones de sus situaciones de vida hecha canto; las emociones y sentimientos por su cultura, son muestra de la presencia de valores que devienen de la conciencia de los pobladores del Tawantinsuyo, en tiempos prehispánicos.

Se encuentra también la reciprocidad que sigue vive en las formas de cooperación y de ayuda mutua que se brindan entre ellos, formando por así decirlo una “propia red de adultas mayores copleras”, en donde potencian sus recursos en pie de buscar alternativas desde su contexto propio, procesos que surgen porque la vejez se construye socialmente (Oddone, 1995, Yuni, 200, en Del Carmen Ludi, 2012).

Por otro lado, se puede pensar que estas prácticas son parte de una resistencia por la exclusión que han vivido desde la instalación del colonialismo, tal como señala Ciriaco (2006) “la razón colonial que llegó a nuestras tierras por la expansión del imperio español siguió operando durante nuestra vida republicana configurando un Estado moderno neocolonial excluyente y marginador” (p. 47).

En este sentido de pérdidas desde la instalación violenta del colonialismo hay que referirse a la *oralidad*, que es parte del copleo de las Adultas Mayores, parafraseando al autor (Lienhard 1992, en Ciriaco, 2006) se plantea que, si bien la cultura que nos precede usaba cierto registro visual y táctil, particularmente para cuestiones políticas, económicas y administrativas, la oralidad era medio principal. En este sentido atender a su cronolecto²⁴, sociolecto²⁵, y dialecto²⁶ particular de oralidad en sus coplas de estas adultas mayores permite ir más allá, para no solo comprenderlas como una forma de comunicación del mundo andino sino partir desde allí para pensarlas como una crítica al grafocentrismo moderno occidental impuesto.

²⁴ Variación del lenguaje según la edad del sujeto.

²⁵ Variación del lenguaje según el nivel de escolaridad.

²⁶ Variación del lenguaje según el medio geográfico.

Este dialogo con su cultura que tienen las Adultas Mayores Copleteras busca como menciona (Boaventura de Sousa Santos, 2003 en Ciriaco, 2006) una “sociología de las ausencias” una perspectiva que desde las fracciones y ruinas de las tradiciones, libere el poder epistemológico que ha sido apartado por la modernidad “para descubrir en los escombros de las relaciones dominantes entre la cultura occidental y las otras culturas otras relaciones posibles más recíprocas e igualitarias que nos ayuden a reinventar la emancipación social” (p. 48).

Asumir estos contextos con toda su carga histórica para ampliar nuevos campos de conocimientos que incluyan el pensamiento andino desde una perspectiva crítica decolonial colaboraría para evitar la des-humanización del sujeto sino construir un saber que “en base a la solidaridad trate de sustituir el objeto-para-el-sujeto por la reciprocidad entre sujetos” (Santos 2003, p. 92).

3. Discursos y prácticas en sus espacios

*“Esta es mi tierra querida
Este es mi hermoso lugar
Defendiendo la costumbre
Y cultura de mi lugar”
Copletera anónima*

El territorio comprendido desde Arias (2013) es algo más que un espacio geográfico, sino más bien algo social, es en donde se habita, se configuran relaciones y vínculos, es el lugar de la cotidianidad. Se remite propiamente a sus comunidades, las cuales se visten de fiesta por el pálpito del carnaval, realizando encuentros, festivales, topamientos, con su gente, con sus adultos/as mayores, pero sobre todos con sus copleteras/os, quienes son las artistas protagónicas.

Al respecto las mujeres adultas mayores copleteras señalan:

“La tierra, es mi cultura, así como dice la copla soy coyita humahuaqueña, de un pueblo original, mi cultura es ancestral, mi pueblo es milenar”.

Relato de Coplera nº 6

“Mi tierra es herencia de mis padres, aquí me crie, ella me dio la alegría, la copla, aquí he aprendido a cantar, soy lo que soy gracias a esta pachita santa, mi santa tierra”.

Relato de Coplera nº 7

En dialogo con los medios y recursos existentes en su comunidad, construyen narrativas hechas coplas, en donde exponen sus situaciones y experiencias de vida, pero sobre todo dan muestra de un tipo de envejecimiento real, signado por las relaciones que configuran, las redes que producen y mantienen en un espacio que se encuentran transversalizado por una cierta cultura histórica folclórica.

Estas prácticas se dan dentro de lo que es un espacio comunitario, se comprende comunidad desde (Agüero, 2012)

... una categoría conceptual que sirve para designar un conjunto de prácticas sociales históricas e influencias por las estructuras vecinales y que reflejan una combinación de identidades y relaciones sociales de poder, atravesadas por procesos de negociación por la apropiación del capital, en el marco de las instituciones políticas, sociales y propiciadas por la jurisdicción territorial de la cultura urbana y rural, lo que ubica a lo meramente urbanístico, arquitectónico, espacial en el plano de las significaciones sociales (p. 10).

En este sentido lo comunitario es constituido y remite a cierta carga histórica que determina las prácticas que allí tienen desarrollo, tal como se desarrolló en la categoría anterior. En tanto para comprender lo que sucede en esos espacios será necesario comenzar

por atender a las diferentes estructuras, intereses y poderes que surgen y constituyen para lograr ser estrategias que emergen desde las AMC para propiciar su inclusión.

Para comprender la estructura de sus espacios se posicionará desde la perspectiva de red que propone Nuñez (2008) entendida como “la posibilidad de ir arribando, desde un enfoque relacional, a un proceso de conocimiento del contexto de un individuo u organización, así como de las interacciones con y entre los componentes del mismo” (p. 55), Desde aquí se permite diferenciar entre los componentes y sus relaciones próximas de las adultas Mayores copleras en su medio.

Acercándose desde su propuesta teórica de redes se puede diferenciar en el contexto de las AMC los *microsistemas* (relaciones de afinidad y cercanía: sus familias, los grupos de copleras/os, eventos de participación sociocultural, otros parientes, etc.) *exosistema*, (comprendido como el influjo de relaciones que van a afectar indirectamente al sujeto comprende: las políticas públicas para las personas mayores, la relación estado-sujeto, discriminación y exclusión, sistema de protección social, etc.) y *macrosistemas*, (valores expresados en la religión, política, educación, arte, que van a contener y moldear a los microsistemas y exosistema)

Por otro lado, y parte importante de la comunidad es entender las relaciones de poder que ahí se dan, entendido desde (Foucault, 1977 en Díaz 1995) “el poder por el contrario, no es algo singular, ni bipolar, sino múltiple. Se trata de un juego de fuerzas. La fuerza no tiene otro objeto ni sujeto que la fuerza” (p. 101). En este sentido tomando el análisis de red realizado, se puede distinguir que, entre los macros y macrosistemas, va a existir un intercambio de poder, ya que desde los macrosistemas se van dar ciertas disposiciones, limitaciones y direcciones que van a tomar forma de leyes, políticas, etc.

En los espacios de las Adultas Mayores Copleras, la intervención de los macrosistemas (estado) se da mediante su participación en la organización de estos eventos socio culturales, en donde los patrocinan, financian, publicitan, etc., bajo el velo de sus obligaciones en cuanto a

la mantención de estos espacios como parte del Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad y porque constituyen un medio para el ingreso económico por parte del visitante hacia las comunidades y sus celebraciones.

Pero también se constituye en una forma de reforzar su capital social y simbólico (Bourdieu 1986, en Gutierrez, 1994) y una de sus estrategias; la entrega de reconocimientos mediante decretos municipales para a los sujetos destacables de los festivales, tal como ocurrió con el dúo coplero de las Hermanas Cari, quienes fueron nombradas “Patrimonio Cultural Intangible” de la histórica ciudad.

Por otro lado, en su uso de poder, las Adultas Mayores Copleras la hacen práctica mediante el copleo y las expresiones de sus cotidianidades, en la organización de sus eventos, en su participación y con la realización del culto a la pachamama. Estas manifestaciones serán entendidas por Foucault como una forma en que se exprese el poder, ya que como menciona en una de sus tesis “el poder no es una propiedad, es una estrategia; no se posee, se ejerce” (Foucault, 1977 en Diaz 1995, p. 102).

Se entiende como muestra de poder al copleo y expresión de estas Adultas Mayores Copleras, por el discurso que en ellas se manifiestan, en donde exponen situaciones de opresión, discriminación y exclusión, y esto sucede porque el discurso tiene cierta carga de poder como menciona (Foucault, 1977 en Diaz 1995), “no hay discurso sin poder. No hay discurso sin deseo. El discurso es el lugar del deseo. Pero en el deseo existe ambigüedad. Es deseo de hablar y deseo, a veces, de no ser uno quien tenga que romper el silencio” (p. 78).

Se presentan entonces espacios que son dados, pero que a su vez son alterados y reconstruidos porque en él cohabitan sujetos pensantes, con capacidad de transformar, en este sentido las AMC, recrean los espacios de participación desde su agencia, sus capacidades y recursos. Al respecto menciona Piotti (2009) “las movilizaciones y manifestaciones con apropiación del espacio público o toma de fuentes de trabajo, son señales de visibilización

dirigidas a otros que están afuera del “nosotros” como interlocutores para conseguir nuevos aliados” (p. 65).

En este sentido producen en sus espacios comunitarios “lo político”, entendido como movimiento de los sujetos, como alterno a lo que hace el gobierno, con énfasis en la diferenciación entre movimientos sociales y el movimiento de la sociedad (Segato, 2023). Generan así prácticas diferenciales para atender a procesos propios que se desarrollan en las vejez, tales como depresión, soledad, falta de redes, exclusión, entre otras.

Por otro lado, en los espacios de celebración y en el copleo las voces y quienes las expresan no responden a una individualidad, sino que son producto de una asociatividad y cooperación que surge para reunir experiencias de vida comunes, lo que produce ciertos discursos y narrativas, tendientes a reflexionar y a contribuir a la creación de realidades desde las narraciones personales y subjetivas (Biglia y Bonet-Martí, 2009).

Generar lecturas desde los espacios comunitarios de los sujetos involucrados en los AMC permite conocer y comprender que existen ahí procesos ya iniciados para atender a su exclusión social, desde los propios involucrados. Atender a estas cuestiones permitirá en un futuro construir y problematizar el campo de intervención desde sus necesidades, sus aspiraciones y deseos en su espacio sociocultural para trabajar desde sus propias herramientas.

Además, que pensar a los adultos mayores como sujetos de capacidad y agencia permitirá generar lecturas superadoras en las cuales se reconozca el verdadero estado de derecho que les pertenece a todos los sujetos.

4. Coplas, Comunidad y Trabajo Social

*“canten, canten compañeras
porque se quieren callar
el fuego ya está encendido
no le dejen apagar”*

Copla anónima

Las situaciones que se manifiestan en sus espacios se vinculan con vejez marcadas por su contexto socio-cultural, en donde exponen una vejez diferencial desde las formas en que expresan sus situaciones que atraviesan en esta etapa mediante el discurso que reflejan sus coplas, tales como soledad, depresión, alegría, sexualidad y erotismo, resistencia, lucha y feminismo.

Sus prácticas se construyen y toman forma por y desde las Adultas Mayores copleras como estrategias para la inserción ante situaciones de exclusión. Algunas de sus herramientas son los discursos envueltos en sus coplas, el dialecto en su copleo que precede a su cultura andina, sus redes de acompañamiento, el asociacionismo entendido como práctica política emergidas en pie de exponer sus situaciones, desde los recursos y potencialidades que surgen en sus entornos comunitarios configurando desde allí acciones que atienden a su inclusión.

Estas oportunidades ofrecidas son captadas por la capacidad interna del sujeto, por su agencia, noción que se presenta a lo largo de la vida y que permite la creación de estrategias y herramientas para atender situaciones de exclusión social; de esta investigación se reconoce a la agencia como la capacidad que genera empoderamiento, que sobrepasa los límites sociales de ejercicio y creatividad que se ponen en la edad y que desde aquí se atiende a el déficit de los recursos y políticas de la estructura, teniendo acciones emancipadoras en la búsqueda de la inclusión social.

Este contexto que se ofrece es parte de múltiple abanico de situaciones que son configuran el envejecimiento, visibilizar estas prácticas socioculturales como situaciones

inseparables del sujeto, captara al mismo mediante su ambiente, reconocerá su identidad y podría ser usado como una herramienta a posible a potenciar.

Reconocer el espacio propiamente en donde se dan estas prácticas responde a la construcción histórica desde la cual emerge la disciplina y práctica del Trabajo Social, y en este sentido el reconocimiento de las condiciones y situaciones presentes es parte indispensable en los procesos de intervención “intervención que no es voluntarista sino científica” (Agüero, 2012, p. 29).

Asumir la intervención como científica, es entender que se adopta un proceso teórico-metodológico, tal cual, como otras ciencias, en donde el conjunto de acciones se direcciona bajo un sentido lógico en donde se involucra sujeto/ estructura, vínculos, relaciones de poder, necesidades, entre otras.

Estas acciones se inscriben y direccionan como menciona Del Carmen Ludi (2005) bajo cierto “impulso ético-político” en donde transversaliza “los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el Trabajo Social”. (Ley Federal de Trabajo Social, 2014, p. 1).

En este proceso se desarrolla de manera particular, un modo de ver y por consecuencia un modo de hacer, tal como menciona (Iris Barreira, 1992, en Del Carmen Ludi, 2005) “lo real no habla por sí mismo, sino que es capturado desde un lugar teórico”, realidad que se entiende en la complejidad de las manifestaciones de la cuestión social que atraviesa a los sujetos generando ciertas dificultades en su reproducción y desarrollo social.

Entendiendo que hay mucho más por superar y considerar en la intervención propone Agüero (2012) “no quedar atrapados en el “residuo de lo real”, la comprensión-intervención-transformación, estará centrada en lo simbólico cultural en relación dialéctica con sus condiciones de producción”

Para tal, y a efectos del presente trabajo se planteará la complejidad que supone al Trabajo Social el abordaje dentro del campo gerontológico, entendiendo que solo de esta manera se lograra problematizar la intervención científica y fundamentada.

En este punto es necesario señalar que el Trabajo Social, desde sus inicios se ha nutrido desde diferentes ciencias, y en la complejidad de trabajar con lo humano esto es necesario e indispensable. En este sentido el apoyo de marcos teóricos, epistemológicos y filosóficos permite ampliar el campo problemático, conocer situaciones, hechos y problemáticas particulares.

En tanto se puede considerar esta noción de aprehender como parte del rol del Trabajo Social, que como señala Kisnerman (1982) el de “educador social”, entiendo que “la educación social básica implica el proceso de reflexión crítica (construcción, deconstrucción y reconstrucción) acerca de la realidad y realidad social constituida y constituyente en la que los agentes están desarrollando su existencia” (Agüero, 2012, p. 38).

Romper con el conocimiento hegemónico implicara ir más allá de los aportes de las ciencias médicas y jurídicas, de aportes de la sociología y la psicología, significa inmiscuirse en campos alternos como el de la Gerontología, que ofrece la posibilidad de conocer al sujeto desde su envejecimiento, desde sus procesos atravesados, su relación actual y tensional con su medios materiales y simbólicos.

En este contexto el Trabajo Social, debe problematizar las situaciones de las vejeces, al respecto propone Del Carmen Ludi (2005)

...qué piensan y cómo viven los viejos su propia vejez; qué cosas les preocupa, cuáles no pueden resolver, a cuántas otras no tienen acceso; cómo impacta esto en sus decisiones y opciones, si las tienen, o cómo los condiciona a aceptar “las cosas como son” porque “así es la vida”; a tomar el lugar de la resignación, de la conformidad (p. 45).

En el marco de atender a las diversas situaciones que atraviesan los Adultos Mayores y a efectos de que el trabajo se enmarca en la Quebrada de Humahuaca, allí las Adultas Mayores Copleas, en diálogo con los recursos de su entorno, los recrean haciendo de ellos una estrategia para inmiscuir en la realidad de las excluye, que las margina y domina.

Esta forma de reunirse y de juntarse, va ser denominada por (Paola Jorge 2001, en Del Carmen Ludi, 2012) como “asociacionismo” de personas mayores que son “un conjunto de figuras y formas sociales de unión social que tratan de conseguir determinados fines” (p. 44).

Puede entenderse que se está refiriendo a una asociación en el sentido de la palabra, pero tal como señala la autora mencionada, son y comprende mucho más que una clasificación jurídica y es que sobre todo son asociaciones cívicas formadas por y para sujetos, y para el caso, para Adultos Mayores.

Esta forma de que eligen de asociacionismo, parafraseado a la autora anterior, da la posibilidad de desarrollar y potenciar la personalidad de las personas mayores durante la última parte del ciclo vital. Asociarse con otras personas es una forma de estar activo y vivo.

Retomando, como se mencionó anteriormente, ellas se reúnen en un espacio, que no solo es para el disfrute o como coloquialmente es comprendido “un lugar de joda” sino que aquí se interrelacionan y están en tensión permanente procesos asociados a la pertenencia, salud, salud mental, subjetividad, tiempo libre y personal, trayectorias personales y familiares, identidad, entre otros.

Cuando se realizan estos festivales, se permite el reencuentro entre lo que se supone amigos, conocidos, o teóricamente entre pares refiriendo a que son Adultos Mayores; sucede

que muchos de ellos desarrollan su vida a gran distancia de lo que denominan “ciudad” y se encuentran incomunicados por cuestiones de acceso a servicios de conectividad, a dispositivos electrónicos o a medios de comunicación.

En este asociacionismo surgen redes algunas de apoyo y sostén emocional, porque al encontrarse en aislamiento y sin comunicación este encuentro se convierte en un soporte para tratar a la depresión, la soledad, el estrés, entre otras manifestaciones de la salud mental.

En este sentido se desarrollan entonces estrategias de inserción, pero también para brindarse cuidado, para darse autorecreación y participación en sus espacios, nociones olvidadas en legislaciones en donde la protección y seguridad social rondan en la atención de cuestiones económicas, de hábitat y prestaciones.

En estos procesos se refleja entonces sujetos que no están acabados tal como el discurso hegemónico los postula, sino que tal como señala (Yuni, 2005 en Del Carmen Ludi, 2012) “...seres inacabados que aún poseen un potencial de desarrollo que puede desplegarse cuando se les ofrecen las oportunidades adecuadas, lo cual implica desmentir el prejuicio de que los viejos “se las saben todas”, “ya no necesitan saber nada más”.

Conclusión

Las situaciones de festejos y celebraciones de estas AMC que emergen de su contexto no solo constituyen momentos de algarabía, sino que en su trasfondo se enuncian la cotidianidad de las mismas. Nociones que corresponden a situaciones que son parte de su consciencia histórica, de sus momentos de soledad, tristeza, alegría y dolor; este doble carácter de la copla permite mostrar identidad ancestral pero en escenario adquiere el carácter debelador de situaciones propias de la vejez, particular y recurrentemente las AMC, hacen alusión a su deseo latente de erotismo y sexualidad, como también a la lucha constante por la permanencia y resistencia a las situaciones de opresión del sistema hetero-patriarcal.

Los espacios en donde se desarrollan las manifestaciones de expresión cultural, tienen un marco histórico, político, económico y social que organizan las condiciones de desarrollo, pero a su vez se presentan como un motivador para el ejercicio de estrategias que se creen allí como parte del juego de intereses. Particularmente ante situaciones de exclusión, las AMC usando sus propias herramientas culturales manifiestan de una forma singular su copleo en sus festivales para develar situaciones de violencia y vulnerabilidad cotidiana, poniendo en ejercicio sus capacidades y recursos; agencia, creatividad e impronta para mostrar la contrapartida de un envejecimiento activo en el margen de lucha sobre estereotipos negativos que se establecen y reproducen para los adultos mayores.

Este esfuerzo de la AMC parte de lo individual hacia lo colectivo, lo que generan redes que posibilitan potencializar sus capacidades intrínsecas, pero también movilizar espacios de escucha, asociacionismo, contención y ayuda mutua. Situaciones que se presentan como procesos iniciados a los cuales resta por conocer y aprehender de ellos.

Las situaciones presentadas llevan a entablar cierta propuesta hacia la disciplina y práctica del Trabajo Social para de ser una contribución para la ampliación del abanico teórico que respalda la intervención, en donde se reconozca las prácticas socioculturales, característica situadas (de la provincia de Jujuy), como un importante emergente en la

configuración de vejez diferenciales que rompen con las tipificaciones homogéneas que las representaciones sociales adjuntan y se hacen prácticas en las intervenciones estructurales-funcionalistas.

Intervenir con los sujetos en función de sus recursos y medios materiales y simbólicos podría permitir evitar la deshumanización de los sujetos, lo que significa atender a su identidad, a su historicidad en donde se emergen procesos en la búsqueda de acciones emancipatorias/transformadoras sostenibles desde las potencialidades y recursos propios de la comunidad.

Bibliografía

- Agüero, E M (2012). Intervención comunitaria. Apuntes para la intervención en educación para la salud. UnITS.
- Agüero, E. M, Bejarano I., y Ortiz, P. G. (2009). El adulto mayor en Jujuy: avatares e impacto social del envejecimiento poblacional. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, (37), 307-315.
- Aguiar, E. P. (2015). Observación participante: una introducción. Revista San Gregorio, 80-89.
- Alcázar Campos, A. y Espinosa Spínola, M. (2014). ¿Por qué es importante la etnografía para el trabajo social? Algunas reflexiones para el debate. Humanismo y Trabajo Social, 13, 335-347. <https://buleria.unileon.es/handle/10612/6186>
- Aquín, N. (2003). El Trabajo Social y la identidad profesional. PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social, (8), 99–110.
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i8.7366>
- Avila, D. (2015). “Tres posturas acerca de la configuración de lo social y la sociedad”. Apuntes de Cátedra: Teoría Social Contemporánea. FHYCS. Universidad Nacional de Jujuy.
- Bauman, Z. (2003). Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- Baumann, MP (1996) Andean, Musica Symbolic Dualism and Cosmology. Cosmología y Música en los Andes. Max Peter Baumann (ed.). International Institute for Traditional Music. Madrid. Iberoamericana.
- Beauvoir, Simone (2009). El Segundo Sexo. Buenos Aires: de Bolsillo
- Boletín de Pobreza N°1 (2020). Caracterización de la pobreza urbana, S1. Consejo Nacional de Coordinación de políticas públicas, Presidencia de la Nación Argentina. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/boletin_de_pobreza_ndeg1_s1_2020.pdf

- Boletín Oficial de la República Argentina (2012). Ley 27700. Convención Interamericana sobre protección de derechos humanos de las personas mayores. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-convencion-interamericana-sobre-proteccion-de-derechos-humanos-de-las-personas-mayores>
- Bourdieu, P. (1992). El sentido práctico. Editorial Taurus. Madrid.-(1998) La distinción. Criterio y bases sociales del gusto.
- Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. Momento de paro Tiempo de Rebelión, 116(3), 14-17.
- Calenti, M. (2010). Gerontología y geriatría. Madrid: Médica Panamericana.
- Calenti, M. (2006). Principios de Geriatría y Gerontología. McGRAW-HILL - INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U. Madrid.
- Calvo, J., Szmoisz, C. y Anchorena, N. (2020) Normativa relevante para la protección de los derechos de las personas mayores. Unidad Fiscal para la Investigación de delitos cometidos en el ámbito de actuación del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. Ministerio Publico Fiscal, Republica Argentina. En <https://www.mpf.gob.ar/ufipami/files/2020/10/Normativa-relevante-para-la-proteccion-de-los-derechos-de-las-personas-mayores.pdf>
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Revista Margen, N° 76 Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen76/carballeda76.pdf>
- Carosio, Alba (2020). La emancipación desde los feminismos latinoamericanos y caribeños. Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano, CLACSO. Nro. 72. Pág 1-4. Recuperado de: <https://www.clacso.org/la-emancipacion-desde-los-feminismos-latinoamericanos-y-caribenos/>
- Castells, M. (2008). El capitalismo de la Información y la exclusión social.[en línea] <http://es.scribd.com/doc/7251155>.

- Castoriadis, C., & Vicens, A. (2013). La institución imaginaria de la sociedad (Vol. 2). México: Tusquets.
- Danel, P. y Navarro, M. (2019). La gerontología será feminista. Editorial Fundación La Hendija.
- De Beauvoir, S. (1980). La vejez. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- De Souza Minayo, M. C. (1997). El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Del Carmen Ludi, M. (2005). Envejecer en un contexto de (des) protección social. Espacio Editorial.
- Del Carmen Ludi, M. (2012). Envejecimiento y espacios grupales: apuestas y desafíos. Espacio Editorial.
- Del Prato J (2016). Mujeres migrantes dominicanas en la Patagonia argentina. Reflexiones exploratorias desde una perspectiva de género descolonial. En Cuadernos del ICIC. Revista Científica de Ciencias Sociales y Humana de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Practicas e identidades Culturales, nº1. Páginas 82 -96. ISSN 2451795X. Santa Cruz. Argentina Disponible en: <http://publicaciones.unpa.edu.ar/index.php/icic/>
- Díaz, R. G. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula rasa*, (4), 103-122.
- Fematt, F. M. Á. (2010). Definición y objetivos de la geriatría. *El residente*, 5(2), 49-54.
- Ferrer, D. V. (2011). Espacios de libertad: mujeres, violencia doméstica y resistencia. Espacio Editorial.
- Giddens, A. (1996). Más allá de la Izquierda y la Derecha. Ed. Cátedra. Madrid, España.
- Ginsburg, F. (2004). Cuando los nativos son nuestros vecinos. *Constructores de otredad*, 15.
- González, J. G. H. (1993). Hacia una gerontología social crítica. *Reflexiones*, 8(1), 1.
- Guber, R. (2019). La etnografía: método, campo y reflexividad. Siglo XXI editores.
- Guzzetti, L. y Zunino, E. (2020). Feminismo y Trabajo Social: I Jornadas de Trabajo Social y feminismos. Espacio Editorial.

- Higginbottom, G. (2013). Guidance on performing focused ethnographies with an emphasis on healthcare research. *The Qualitative Report*, 18, 1-16. <https://10.46743/2160-3715/2013.1550>.
- Iacub, R. (2011). *Erótica y Vejez. Perspectivas de Occidente*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Iacub, R. (2013). Nuevas reflexiones sobre la Posgerontología. *Revista Kairós-Gerontología*, 16(4), 295-311.
- Iacub, R., y Rodríguez, R. (2015). El erotismo de las personas con demencias en las residencias para adultos mayores. *Vertex*, (120).
- INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos de la REPÚBLICA ARGENTINA. (s. f.). INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/dosier_personas_edad_2022
- Kuhn, M. (1972). Sexual myths surrounding the aging en I. Wilbur Oaks, Melchiode, G. y Filcher, I. (comps.), *Sex and the life cicle*, Nueva York.
- Lamamoto, M., & de Carvalho, R. (1984). *Relaciones sociales y trabajo social: esbozo de una interpretación histórico-metodológica*. Centro Latinoamericano de Trabajo Social.
- Ley N° 27072. Ley Federal de Trabajo Social (16 de diciembre de 2014). <https://www.trabajo-social.org.ar/ley-federal/>
- Ley N° 25724. Programa de Nutrición y alimentación Nacional (17 de enero de 2003). <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25724-81446>
- Ley N° 21074. Subsidios y Asignaciones Familiares (10 de octubre de 1975). <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/30000-34999/32199/norma.htm>
- Ley N° ° 24.417. Protección contra la Violencia Familiar (07 de diciembre de 1994). <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24417-93554>
- Ley N° 5530. De Protección del Bienestar y Protagonismo de los Derechos del Adulto Mayor y creación del consejo Provincial del Adulto Mayor (31 de octubre de 2006).

<http://boletinoficial.jujuy.gob.ar/?p=60346#:~:text=%2D%20La%20presente%20Ley%20tiene%20por,en%20la%20Constituci%C3%B3n%20Nacional%2C%20Constituci%C3%B3n>

- Manes R, Carballo R, Cejas R, Machado E, Prins S, Savino S y Wood S. (2016). Vejececes desiguales. Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores. Revista El Margen, (83), 1-13. Recuperado de http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2017/09/25_Manés.pdf
- Mazzuccheli, N y Reyes, M. (2021). Construyendo Vejececes en Narrativas Patchwork. Revista Antropológica/Año XXXIX, N° 47, 2021, pp. 99-126. Recuperado de: <https://doi.org/10.18800/antropologica.202102.00>
- Mazzucchelli, N., Reyes-Espejo, M. I., & Íñiguez-Rueda, L. (2021). Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas. Polis. Revista Latinoamericana, (60).
- McTavish, D. (1971) Perceptions of old people: A review of research, methodologies and findings. The Gerontologist, 11 (4).
- Neufeld, M. R. (1997). La Cultura En La Óptica De La Antropología Waty. *Antropología*, 381.
- Olañeta, I. C. (2004). Coyuntura, adaptación y resistencia: actores indígenas y justicia colonial. La participación de los indios del pueblo de Quilino en el espacio de la justicia (Córdoba, 1620). Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad, (6), 71-100.
- Oliveri, M. L. (2020). Envejecimiento y atención a la dependencia en Argentina. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Protección Social y Salud. II. Eurosocietal. III. Título. IV. Serie. IDB-TN-2044.
- Pagaza, M. R. (2010). La intervención profesional un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea. O Social em Questão, (24), 43-53.
- Parisi A. (1995) Nuevos sujetos sociales. Identidad y Cultum Espacio Ediciones Buenos, pág.23.

- Pérez, M. D. L. M. R., Hernández, P. S., & Rojas, L. D. L. M. M. (2014). Gerontología y Geriátrica, un recuento de poco más de un siglo. *Acta Médica del Centro*, 8(1), 95-98.
- Pluma, A. M. (2010). " La inclusión desde uno mismo". *La Agencia como motor de cambio en los procesos de exclusión social. Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (48), 98-116.
- Protección de los derechos humanos de los adultos mayores. (2022, 30 noviembre). Argentina.gob.ar.
<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/proteccion-de-los-derechos-humanos-de-los-adultos-mayores>
- Quintero, S., & Trompiz, J. (2013). El adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la corianidad. *Multiciencias*, 13(1), 39-45.
- Ramos Toro, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Revista Prisma Social*, (21), 75–107.
Recuperado a partir de <https://revistaprismasocial.es/article/view/2448>
- Reporte de Envejecimiento Poblacional a nivel nacional y provincial. Argentina 1991-2010. (2021). Dirección Nacional de Población. Ministerio del Interior Argentina. Recuperado de:
[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/10/reporte_de_envejecimiento_poblacional_a_nivel_nacional_y_provincial.pptx .pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/10/reporte_de_envejecimiento_poblacional_a_nivel_nacional_y_provincial.pptx.pdf)
- Richmond, M. E. (1982). "Caso Social Individual". Editorial Humanitas. Sobre traducción de 1962 del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, Buenos Aires, Argentina.
- Rizo, M. (2007). Intersubjetividad, comunicación e interacción. Los aportes de Alfred Schütz a la Comunicología. *Razón y palabra*, (57).
- Rosanvallon, P. (1995), *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*, Manantial, Buenos Aires.

- Rubio, A. G., Bordi, I., Ortiz, H. y Muro, P. (2017). Empoderamiento y feminismo comunitario en la conservación del maíz en México. *Rev. Estud. Fem.* 25 (3). En <https://www.scielo.br/j/ref/a/P9dcFt8RyzShW84kMKGvBCM/?format=html#>
- Salud en las Américas 2017. (s. f.). <https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/mhp-aging-es.html>
- Schutz, A. (2003). *Estudios sobre teoría social. Escritos II.* Amorrortu. Bs. As.
- Segato, R. (2023). La Conquistualidad permanente. *Revista Anfibia.* Universidad Nacional de San Martín. Bs. As.
- Serrat, R. & Villar, F. (2020). Transiciones vitales y participación en organizaciones políticas de hombres y mujeres mayores españoles. *Envejecimiento y Sociedad* , 40 (10), 2174-2190.
- Souza Minayo, MC (1997) *El desafío del conocimiento: Investigación Cualitativa en Salud.* Editorial Lugar. Buenos Aires, Argentina.
- Taylor, J., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Paidós, Buenos Aires.
- Taylor, S. J., Bogdan, R (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de la Investigación.* Buenos Aires: Paidós
- Urbano, C. A., & Yuni, J. A. (2006). *Técnicas para investigar y formular proyectos de investigación vol. 2.*
- Vélez, M. D. C. C. (2008). La historia de la vejez. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (23), 237-254.
- Villar, F. y Serrat, R. (2015). El envejecimiento como relato: una invitación a la gerontología narrativa. *Revista Kairós: Gerontología*, 18(2), 09-29. Recuperado de <https://revistas.pucsp.br/kairos/article/download/25494/18178>
- Vizcarra, F. (2002). Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 8(16), 55-68.

Wall, S.S. (2015). Focused ethnography: a methodological adaptation for social research in emerging contexts. *Qualitative Social Research*, 16(1), 1-15.

<https://doi.org/10.7939/R3GF0N27T>

Walz, Th. y Blum, N (1987). *Sexual Health in Later Life*, Lexington, Lexington Books.

Marx, K. (1859). Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. *Obras escogidas*, 1, 518.